

**ESPECIALIDAD DE GÉNERO EN EDUCACIÓN**

**Género y literatura infantil. Importancia de la  
literatura infantil en la educación con perspectiva de  
género**

**TRABAJO RECEPCIONAL**

Que presenta:

**YESSICA CORTES IBAÑEZ**

Para obtener el grado de:

**ESPECIALISTA DE GÉNERO EN EDUCACIÓN**

**ASESORA: M. en C. MÓNICA GARCÍA CONTRERAS**

**LECTORAS:**

**DRA. ROSA MA. GONZÁLEZ JIMÉNEZ  
DRA. MARÍA DEL PILAR MÍGUEZ FERNÁNDEZ**

**MÉXICO, D.F.**

**MAYO 2013**

## Agradecimientos

Este trabajo está dedicado muy especialmente a mi pareja, a mi amigo y ahora al padre de mi hijo, a ti Paco, no hay manera de agradecerte tu apoyo, tus ánimos y tu aliento para que yo siga creciendo en mi ámbito profesional, sabes como me apasiona y lo feliz que me hace, no podría ser nadie más que tú para compartir parte de mi vida, porque a pesar de los obstáculos aquí estamos juntos, gracias por todo amor.

A esta personita tan especial que está por llegar, también le agradezco el haber compartido media especialidad conmigo, ya que al saber que vendría me ha motivado aún más para hacer las cosas que me llenan y me gustan, para que también en un futuro sea una persona que pueda elegir y hacer lo que le más le guste sin limitaciones, sin prejuicios y sin pensar que sólo hay un camino y un fin en esta vida. Para ti hijo, mi Jesús Francisco.

Agradezco a mis profesores Mónica, Acasia y Jorge por compartir sus conocimientos y entusiasmo por esta especialidad, cada clase, cada palabra, ha dejado su eco en mí y desde mí reproduciré esos sonidos para buscar modificar aquellas ausencias de nuestro alrededor.

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	4
CAPÍTULO I. CONCEPTOS Y ANTECEDENTES .....	8
Concepto de género .....	8
Concepto de literatura infantil .....	9
Literatura infantil en el mundo desde una perspectiva de género .....	9
La literatura infantil en México desde una perspectiva de género .....	22
CAPÍTULO II. INFLUENCIA DE LA LITERATURA EN LA EDUCACIÓN INFANTIL .....	27
La importancia de la literatura en la educación .....	27
Apropiación del lenguaje en la infancia .....	29
El cuento en la infancia .....	33
La literatura y su influencia en la configuración de las identidades .....	34
CAPÍTULO III. TENDENCIAS ACTUALES DE LA LITERATURA CON PERSPECTIVA DE GÉNERO .....	38
CAPÍTULO IV. EL LIBRO ALBUM DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO .....	42
La selección de títulos .....	42
El libro álbum .....	43
<i>El libro de los cerdos</i> de Anthony Browne .....	47
Adentrándonos en el libro .....	50
Guía de lectura con niñas y niños en un grupo escolar .....	64
CONCLUSIONES.....	69
BIBLIOGRAFÍA .....	71

## INTRODUCCIÓN

“El lenguaje crea conciencia, cultura, ideología y modifica el pensamiento de las personas. Podemos por tanto, al cambiar la forma de hablar o escribir, modificar la mentalidad de las personas, sus conductas y por ende, a la sociedad misma.”(Pérez Cervera, 2011, pág. 27)

Considerando que las relaciones personales, familiares, sociales, culturales y políticas en donde se encuentran inmersas las personas, deben ser revaluadas para que exista cada vez más equidad entre hombres y mujeres, nace la inquietud de realizar este trabajo.

Si tomamos en cuenta que es desde la infancia cuando las personas vamos formando nuestra identidad, nuestro carácter, nuestros hábitos, nuestro lenguaje y adquiriendo infinidad de modelos, actitudes o prácticas de nuestro entorno familiar y social, es importante considerar que es también en esta primera etapa cuando adquirimos los roles y estereotipos sexuales que la sociedad a la que pertenecemos nos sugiere. Estas apropiaciones influirán enormemente en nuestros comportamientos y en nuestros juicios futuros hacia los demás.

Es por lo tanto que como especialistas en educación, debemos buscar herramientas y estrategias, que generen, además de la adquisición de conocimientos, relaciones saludables y equitativas en las nuevas generaciones, lo cual servirá para un mejor desarrollo psicosocial de cada persona.

Con la experiencia profesional que tengo en el ámbito de la animación a la lectura como parte del personal del Fondo de Cultura Económica en la Ciudad de México, he podido observar que la literatura no es neutral, que transmite ideas, pensamientos, incluso ideales de la persona que escribe los textos y que crea personajes femeninos y masculinos. Éstos muestran modelos y actitudes que las niñas y niños pueden considerar como las adecuadas, como las que “deben ser”.

He notado que a través de algunos cuentos se han reforzado estereotipos, en los cuales no hay un trato igualitario entre hombres y mujeres, y como consecuencia si no existe un criterio analítico y reflexivo en el pequeño o pequeña lectora, éstos podrían asumir de forma naturalizada dichos estereotipos y forma de relación. Es por ello que considero importante reflexionar sobre el papel que tiene la literatura infantil en la formación de las personas, y como podemos dar el giro, para que por medio de la lectura de cuentos estereotipados o no, nos acerquemos a la perspectiva de género, logrando así como profesionales y como personas, cambios significativos en nuestro entorno.

Los actuales planes de estudio han incluido en sus objetivos, el buscar la equidad entre hombres y mujeres, pero en prácticas educativas específicas no se ha avanzado mucho en cuanto a alternativas, de acuerdo con Rosa Ma. González Jiménez en su publicación *Estudios de género en educación. Una rápida mirada.* (González Jiménez, 2009 ) No se ha transversalizado en el campo educativo el término, ni se han llevado a cabo acciones afirmativas que generen cambios significativos, se ha politizado el término de género, ubicándolo como específico de las mujeres. Es por ello que en este trabajo se busca crear una reflexión para que el docente a partir de la apropiación de la lectura como una herramienta, específicamente la lectura de cuentos en el aula, pueda implementar estrategias que sirvan para que el alumnado identifique, reflexione y eventualmente proponga y transforme los roles y estereotipos asignados por sexo.

Es así que a través del presente trabajo se busca que las personas interesadas encuentren la relación que existe entre la literatura y la perspectiva de género a través de un recorrido por lo que ha sido la literatura infantil en el mundo y su influencia en la formación de identidades de género, desde aquella literatura que era elaborada para la infancia únicamente con fines religiosos y moralizadores hasta nuestros días, donde se busca dar a conocer a las nuevas generaciones el mundo que los rodea. Se identificarán también algunas de las mujeres escritoras que dirigieron sus historias a niñas y niños, los temas que abordaron y la influencia que ejercieron en diversas generaciones.

Se hablará de los personajes e historias infantiles más relevantes y de mayor impacto a lo largo del tiempo y que siguen vigentes aún en nuestros días a pesar de los años o siglos, también se retomará aquella literatura que ha gustado a generaciones completas de mujeres por la manera en que han roto estereotipos y han buscado la liberación y emancipación a la par de los movimientos sociales a favor de las mujeres.

Posteriormente se hablará sobre la apropiación del lenguaje en la infancia, y su importancia sobre lo que consideramos masculino o femenino, tomando en cuenta a la lectura como una herramienta para esta apropiación y la importancia de la literatura en la educación infantil, considerando que esta educación se ha dado en base a la construcción sexual que se asigna a las personas y que puede ser reconsiderada y replanteada para generar cambios en ésta educación sexuada.

Es por ello que se analiza también la influencia que tiene la literatura en la formación de identidades, lo cual es muy importante en nuestro tema de estudio, ya que lo que buscamos es utilizar herramientas para comprender las identidades de forma menos fija y no estereotipadas.

Para finalizar el recorrido por la literatura infantil y su influencia en género, se reseña la información que se encontró y que hace referencia específicamente en nuestro país, desde la tradición oral de historias hasta las instituciones y programas que en nuestros días fomentan la lectura y llevan a la infancia la influencia de historias actuales y también clásicas.

Para finalizar el presente trabajo se llevará a cabo un ejemplo de como seleccionar, analizar e implementar un trabajo de lectura en un grupo de un cuento para niños y niñas. En éste se identificarán las representaciones de género, se propondrán también estrategias de lectura para aplicar el texto en el aula escolar, para que los maestros cuenten con algunas referencias prácticas que les serán de utilidad para introducir y desarrollar en los alumnos capacidades, reflexiones, ideas y demás habilidades críticas que les permitirán generar procesos de

inclusión social y cultural favoreciendo el fortalecimiento de la equidad de género desde una etapa formativa como lo es la inicial.

Es por ello que en consonancia con esta línea es precisamente en los estudios de género que ha realizado la autora Joan W. Scott donde este trabajo encuentra su posicionamiento, al considerar que el género es una categoría analítica que además se encuentra ausente en una buena parte de los estudios sociales en México, por lo tanto tampoco se ha desarrollado ni estudiado considerablemente en el ámbito educativo nacional.

Considerando como Scott que el género constituye las relaciones sociales basadas en distinciones sexuales que terminan por conformar relaciones de poder, debemos buscar explicar por qué persisten estas desigualdades entre las mujeres y los hombres pero me parece importante también a la par, buscar estrategias que disminuyan estas desigualdades o al menos las hagan evidentes para generar así propuestas alternativas de cambio.

## **CAPÍTULO I. CONCEPTOS Y ANTECEDENTES**

### **Concepto de género**

El concepto de género se comienza a utilizar como herramienta teórica para explicar el porqué de la subordinación social de las mujeres. Con el tiempo fue utilizado fuera del ámbito académico, a manera de herramienta política para impulsar proyectos feministas a favor de la igualdad. (Serret, 2008)

“De este modo, el concepto de género es, en primer lugar, un instrumento de análisis para explicar y describir las relaciones sociales de poder entre hombres y mujeres”. (Serret, 2008, pág. 51)

“El género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es una forma primaria de relaciones significantes de poder” (Scott 1996:289)

En nuestro país, los estudios de género se inician en los años ochentas en algunas instituciones de educación superior, también se ha buscado incorporar la perspectiva de género dentro de las instituciones educativas, cosa que no ha sido fácil. “Para ello, se requiere la transformación de las prácticas curriculares en sus dimensiones de lo vivido y lo oculto en búsqueda de escenarios educativos que proporcionen igualdad de oportunidades y acceso a la educación entre hombres y mujeres, así como la eliminación de la violencia y de cualquier forma de discriminación...” (Lara, López Coord., 2010, pág. 11).

## **Concepto de literatura infantil**

El concepto de literatura infantil es reciente, se le ha considerado como tal desde hace medio siglo. Se debe tomar en cuenta que existen varios debates a su alrededor. Uno de ellos es si debe considerarse propiamente como literatura o no.

Retomando un par de definiciones actuales se considera la de M Soriano, quién definió a la literatura infantil desde un esquema comunicativo: “una comunicación histórica, es decir, localizada en el tiempo y el espacio, entre un locutor o escritor adulto, el emisor, y un destinatario niño, el receptor, que por definición, no dispone más que parcialmente de la experiencia de la realidad y de las estructuras lingüísticas, intelectuales, afectivas, etc. que caracterizan la edad adulta”.(Soriano, 1985 )

Otra definición es la de Juan Cervera para quien el concepto de literatura infantil ha de tener un papel integrador y selectivo: “Según esta concepción, bajo el nombre de literatura infantil deben acogerse todas las producciones que tienen como vehículo la palabra con un toque artístico o creativo y como receptor al niño” (Cervera, 1989, pág. 157). Además que “La literatura infantil ha de ser, sobre todo, respuesta a las necesidades íntimas del niño. Y su acción se ejerce preferentemente por contacto, aprovechando su potencial lúdico, sin explicación y sin instrumentalización” (Cervera, 1989, pág. 161)

### **La literatura infantil en el mundo desde una perspectiva de género**

Con el feminismo Ilustrado que surgió en la Europa occidental del siglo XVII y de la mano de la filosofía racionalista que en el siglo siguiente recibiría el nombre de Ilustración, las mujeres que en esta época no tenían derecho a una instrucción formal, comienzan a realizar los primeros aportes feministas conocidos sumándose a la filosofía política del siglo XVII del racionalismo cartesiano. Para

este siglo la lengua escrita era dirigida únicamente a las clases burguesas, de una manera didáctica, religiosa, y moralizante, donde la formación literaria tenía un papel fundamental, la selección de los textos y la forma de enseñar a leerlos e interpretarlos era la base de lo que se entendía por conocimientos (Ludgren, 1997). Las clases populares no gozaban de instrucción formal, pues no era considerado necesario, las historias se transmitían de manera oral

Con el criterio ético y moral al análisis de la política y el poder de esa época, el pensamiento feminista realiza el mismo ejercicio para criticar los principios de legitimidad en que se pretendía fundamentar la subordinación social de las mujeres. Es así como el feminismo en sus orígenes se puede considerar como un movimiento intelectual, crítico, ético-político, de corte ilustrado racional, nombrando a Marie de Gournay (1662) como una de las primeras autoras feministas (Serret, 2008)

La literatura infantil nació en el siglo XIV, con la invención de la imprenta, los niños y a algunas niñas que formaban parte de la nobleza, tenían acceso a ciertos libros de instrucción, en la mayoría de los casos católica.

“Para los niños de la nobleza se creaban libros de instrucción, como catecismos, abecedarios y los llamados ejemplarios.” (Garraón, 2004, pág. 15)

Los principales títulos dirigidos a la infancia burguesa eran textos religiosos, donde se narraban aventuras espirituales como *Viaje del peregrino*, también existían temas mitológicos populares, cuentos maravillosos o de hadas, de gigantes como Gargantúa. Un título singular fue *Libro para niños .y niñas* de Bunyan, llama la atención que se especifica que es un libro para ambos sexos, este libro fue una mezcla de ciencias naturales y de moral, además contaba con ilustraciones grabadas en madera.

Para la recreación popular oral, se llevaban a cabo juegos como las adivinanzas, las cuales a veces se encontraban en versos, también las rimas infantiles formaban parte de esta transmisión; eran refranes o canciones que acompañaban a las niñas y niños desde su nacimiento, como las canciones de cuna, transmitidas

en la mayoría de las veces por los adultos que los rodeaban y narrando hechos de la vida cotidiana de la infancia de la época. La poesía era muy bien recibida por los niños y niñas, considerada con un carácter sensible, pero sin perder su “función moralizadora”, siendo de las primeras clases de lectura que se proporcionaba, un título fue *Canciones divinas y morales para los niños* de Isaac Watts. (Escarpit, 1986)

Fue hasta el siglo XVII que comenzaron a publicarse y venderse cuentos populares. El autor Charles Perrault dio en esta época un carácter literario a los cuentos de hadas, seguido por los Hermanos Grimm y Hans Cristian Andersen, todos ellos escritores o recopiladores de cuentos fantásticos con personajes imaginarios.

Todos estos cuentos que siguen vigentes hasta nuestros días, han sido objeto de diversos estudios, entre ellos de género, por las enseñanzas morales, los roles y significados que se vierten y transmiten en su trama; el castigo que se da a las protagonistas por desobedecer un mandato, la princesa que es rescatada después de una largo tiempo de encierro, el castigo a la curiosidad femenina, entre otros.

No he podido encontrar referencias respecto a cómo eran transmitida la literatura a niños y niñas, si había textos específicos para cada uno o si en un mismo libro se transmitían ideas diferenciadas por sexo. Lo que si se menciona son autoras (pocas) de libros dirigidos a la infancia, entre ellas se encuentra a la señora D’Aulnoy. “En efecto, a fines del siglo XVII, el cuento de hadas estaba en boga en los salones. La iniciadora había sido la señora D’Aulnoy quien, desde 1690, intercala cuentos de hadas en sus novelas o relaciones de viajes. Luego publica cuatro tomos de *Contes de feésen* 1697 y otros cuatro con *Les Contes nouveaux ou les feés á la mode* en 1698, transformando así el cuento en un género literario.” (Escarpit, 1986, pág. 54)

Otras mujeres que se encuentran en esta época como escritoras de textos infantiles son Madame de la Force, una institutriz Jeanne-Marie Leprince de Beaumont, quién escribió *La bella y la bestia* cuento vigente a nuestros días, todas

ellas escritoras de historias fantásticas y de hadas, llamadas por Rubén Darío “nuevos cuentistas de las medias de seda.” (Garraón, 2004)

Aquí cabe mencionar a que es precisamente en los salones, clubes, donde las mujeres burguesas intelectuales de la época, encontraron un espacio para escribir, editar y compartir con otras mujeres sus historias, sus ideas, reflexiones, y no solamente en torno a la literatura, si no a los problemas políticos y sociales de la época, en su mayoría mujeres que apelaban a favor del movimiento feminista. “Estas mujeres – en principio, aunque también, así lo veremos enseguida, había varones que las apoyaban – formaron clubes, salones, editaban boletines – como los famosos *Cuadernos de quejas* –, periódicos y realizaban toda clase de labores intelectuales. Algunas, ya sea con su nombre o en forma anónima, participaron en la redacción de la famosa: *Enciclopedia*, por ejemplo.” (Serret, 2008, pág. 21)

Es también importante recordar que en el siglo XVIII conocido como el siglo de las luces, el feminismo se extiende por toda Europa, surgiendo así el movimiento sufragista, el cual realizaba toda clase de labores intelectuales, fue un movimiento político intelectual que se produce durante y después de la revolución francesa.

Dicho siglo se caracterizó por el nacimiento de una cultura histórica y científica. “Además, le educación que se ofrecía estaba limitada a un grupo, inicialmente las clases superiores, y después a la clase media y a los servidores del Estado y de la Iglesia.” (Ludgren, 1997, pág. 28) Se dieron reformas en lo que se refiere a pedagogía, se buscó que la educación fuera menos rígida, unos de los promotores fue John Locke. “Esta preocupación por la educación de los hijos se extiende a las incipientes clases medias, donde los padres debían ocuparse directamente de ellos.” (Garraón, 2004, pág. 26)

En la literatura de modo general se da una predilección por las historias de aventuras, protagonizadas en su mayoría por personajes masculinos, *Robinson Crusoe* es publicado. “El éxito – todavía hoy – de la odisea de Defoe radica en el regreso al mito del hombre abandonado y solo ante el peligro, aunque esta vez no se trata de un héroe con poderes, sino, según la tradición de la literatura popular,

un hombre corriente que debe superar por si mismo las adversidades de la vida mientras estas, a su vez, le transforman a él.” (Garralón, 2004, pág. 27)

“Esta novela de aprendizaje, que toma elementos de la época, como la fuerza de lo humano y lo racional en la construcción de la sociedad, fascina a todos porque contiene las preguntas básicas sobre el sentido de la vida, además de permitir una rápida identificación entre los niños, habituados a ser “robinsones” en sus juegos al investigar, desmontar y reconstruir la realidad.” (Garralón, 2004, pág. 27)

Una escritora destacada de libros infantiles, en esta misma época, fue la Condesa de Genlis, quién criticaba duramente las historias de hadas, en sus historias retomaba las historias fantásticas pero eran totalmente pedagógicas, inclusive escribió un tratado llamado *Adela y Teodoro, o cartas sobre la educación*. “En unas de sus cartas puede leerse: “Los príncipes y las princesas bellas enamoradas son malas porque, impresionándoles únicamente lo maravilloso, sólo conservan en la memoria el recuerdo de jardines encantados y palacios de diamantes. Estas fantásticas imaginaciones dan falsas ideas a los niños.” (Garralón, 2004, pág. 35)

En esta época también surgen autores que han perdurado e incluso se consideran clásicos, los hermanos Grimm son un ejemplo con historias como *Hansel y Gretel*, *Caperucita Roja*, *Blancanieves*, *La bella durmiente* entre otros. Hans Christian Andersen es otro autor que de cuentos fantásticos, pero que maneja en sus historias eventos trágicos o dolorosos, *El patito feo* y *El soldadito de plomo* son algunos de los cuentos que escribió y que se conocen en la actualidad.

Son de destacar en este siglo los libros escritos por Sophie Rostopchine, conocida como la Condesa de Ségur. A edad adulta escribió las historias que les contaba a sus nietos, entre sus títulos se encuentran *Las desgracias de Sofía*; que trata de una niña malcriada, mentirosa y rebelde, historia que rompe con los cánones de los cuentos de la época. Esta autora de ascendencia rusa tuvo en su infancia una educación muy estricta, donde no era permitido mostrar afectos, por ello en sus historias los personajes se mostraban rebeldes ante los métodos educativos que

sufrió. “En sus historias se presenta un modelo de niño diferente: no es el niño artificial, que responde con pasión y obediencia a las aburridas disertaciones de sus tutores, sino un niño más espontáneo y natural.” (Garraón, 2004, pág. 48)

Para finales del siglo XVIII y los inicios del siglo XIX la literatura infantil comienza a tener transformaciones importantes.

“Los libros para niños comenzaron, a partir de esta obra, a desprenderse de su carga mojigata y excesivamente moral, para acercarse a modelos literarios propios, que rompían de alguna manera con lo existente hasta el momento. Sin ser libros con intención literaria, mostraban una imagen de los niños menos rígida y artificial: son malos y traviosos, y por primera vez se puede decir que apareció el humor sarcástico.” (Garraón, 2004, pág. 49)

De igual manera se dan transformaciones en el mundo, las ideologías se modifican y generan movimientos sociales importantes y transformadores: “A partir del siglo XIX el feminismo se diversificó y la lucha por la autonomía, tal cual había sido entendida en los dos siglos anteriores, no siguió siendo la misma”, (Serret, 2008, pág. 25) Las demandas feministas se traducirán en el “sufragismo”.

En estados unidos la médula ideológica del protestantismo contribuyó sin saberlo a impulsar la convicción feminista. “En este contexto se destaca la presencia de relevantes escritoras, llamadas las “hijas de la libertad” de la Revolución norteamericana, por ejemplo Abigail Adams, que enarbolaban demandas feministas a través de un discurso teórico, amparadas en los ideales libertarios de la revolución.” (Serret, 2008, pág. 28)

El antiesclavismo también fue un movimiento de influencia para las feministas por sus demandas de igualdad social, económica y política. Las mujeres recurren así tanto en Europa como en EU a asociaciones para expresarse de manera pública dentro de este movimiento, el cual cuando encontró respuesta a sus demandas, se desligó del grupo feminista, por considerarlo “peligroso” para los objetivos que habían logrado ya.

En las primeras décadas del siglo XIX se da el feminismo socialista, que se basa en la teoría esencial opositora: rechazar y enfrentar cualquier forma de poder, viniese de donde viniese. Éste movimiento feminista ya no solo ve la libertad como derechos civiles y políticos, sino también los derechos personales y sobre el cuerpo. “En otras palabras, Fourier pedía (en: *El nuevo orden amoroso*, entre otros textos) que las mujeres dejaran de ser esclavas sexuales de los hombres, que el matrimonio quedara abolido, que los hijos pasaran a ser responsabilidad de la comunidad, en su manumisión y en su educación, asimismo, que la libertad sexual lo mismo que el placer fuesen prerrogativas de ambos sexos.” (Serret, 2008, pág. 36). Es en esta época donde Fourier utiliza el término *feminismo* para referirse a las luchas que reclaman la igualdad de las mujeres.

A la par de estos movimientos sociales la literatura infantil toma también su voz, con temas de denuncia social, fueron historias que no iban precisamente dirigidas a niños y niñas pero que en ellos encontraron a muchos lectores. Charles Dickens con *Oliver Twist* realiza una historia donde el personaje de un niño escapa de un orfanato para llegar a la ciudad de Londres donde llega a un ambiente criminal en un barrio bajo. “Dickens escribió sobre los problemas que afectaban a la sociedad y quiso denunciar a las instituciones públicas, entre ellas la escuela, sin escatimar sensaciones fuertes.” (Garraón, 2004, pág. 51) Este tipo de historias fueron reproducidas en otros países de Europa y en Estados Unidos.

Mark Twain en Estados Unidos escribía *Historia de un niño bueno. Historia de un niño malo, Tom Sawyer*, historias donde buscó retratar a niños “verdaderos” en un mundo independiente al de los adultos, con un humor, su libro *Huckleberry Finn* es considerado el mejor de todos. “El libro se publicó por fin en 1885, y cuenta la historia de Huck, un niño que huye por el Misisipí en compañía del esclavo Jim. Si bien recibió al principio una atención discreta, cuando llegó a las manos de las señoras que se ocupaban de inculcar la moral y las buenas costumbres, el escándalo que éstas organizaron lo lanzó al éxito.” (Garraón, 2004, pág. 84)

Las historias de aventuras continúan escribiéndose; *La isla del tesoro* de Stevenson, *El libro de la selva* de Kipling, *Viaje al centro de la tierra*, *La vuelta al*

*mundo en ochenta días*, *La isla misteriosa* entre otros de Verne son algunos ejemplos.

Otros autores muestran su descontento social escribiendo historias que rompían con las tendencias literarias de la época. Lewis Carroll es un ejemplo de esta literatura, que ofrecía a los niños además de fantasía, una evasión ante la educación que recibían, Carroll fue un autor que se considera escribió desde el mundo de las niñas. “Las niñas eran en su opinión, la esencia de lo romántico y un permanente recuerdo de la infancia. Con las hijas de sus amigos pasó largas tardes dedicado a relatar historias, a jugar con las palabras y, en definitiva, a compartir el temperamento infantil que tanto admiraba, caracterizado por la ingenuidad y la espontaneidad.” (Garralón, 2004, pág. 68)

La obra de Carroll *Alicia en el país de las maravillas* con su narración inverosímil, con situaciones extraordinarias no deja de ser un cuento de hadas, que el autor improvisó para contar a unas niñas, pero que después escribió e incluso mandó ilustrar. La historia de Alicia muestra oníricamente la relación del personaje principal en un mundo de adultos. “El propio personaje de Alicia es ambiguo: una niña diligente y bien educada, de espíritu lógico y, en forma simultánea, una niña que sigue sin pensar los caprichos de su fantasía, que vive totalmente su nueva vida de personaje de un cuento que ella misma crea, y que, al mismo tiempo, guarda sus distancias frente a ese personaje.” (Escarpit, 1986, pág. 97)

La Condesa de Ségur con sus historias *Les petitesfillesmodèles*, *Un bon petitdiable*, *Les malheurs de Sophie*, y otros títulos más, introducen a niñas y niños en la novela juvenil de ese siglo.

“Éstos se reconocen en los héroes turbulentos, maliciosos y desobedientes que la Condesa evoca con tanto realismo y precisión en sus acciones cotidianas o sus juegos, y a los que da vida mediante la veracidad de sus diálogos sencillos y vivaces.” (Escarpit, 1986, pág. 118)

Lo criticado en la obra de la Condesa Ségur, es que el contexto de sus historias es totalmente burgués, donde describe de manera muy realista la sociedad en la que

ella vivía, con el racismo y omisión a los problemas sociales propios del feudalismo.

A finales del siglo XIX se da un movimiento literario destinado a las niñas de la época, con títulos que reflejaban en sus líneas los valores y conductas que la sociedad esperaba de las mujeres como futuras responsables del hogar y la religión. No obstante aparecen también ejemplos literarios que expresan cambios en algunas de estas concepciones. Un ejemplo es la historia *Mujercitas* del estadounidense Louise M. Alcott. Estos títulos son escritos también por mujeres pertenecientes a la burguesía de la época, en un contexto de guerra (Primera guerra mundial), donde los hombres han salido a luchar y han dejado solas a las mujeres. En estas novelas los protagonistas comenzaron a ser personajes femeninos que adquirieron roles masculinos, tomando decisiones importantes incluso como ser capaces de sostenerse económicamente por si mismas, tomando decisiones laborales fuera del hogar y decidiendo sobre el entorno familiar del que se hacían cargo.

Además es importante destacar que dichas novelas han sido consideradas relevantes y significativas tanto en su época como en la actualidad. “Pero debe anotarse que dichas novelas son de una calidad excelente, que no se encasillan en el estrecho horizonte familiar de la época: sus personajes son positivos, se aceptan y actúan. En ellas encontramos las tendencias de la novela moderna” (Escarpit, 1986, pág. 130)

Para los inicios del siguiente siglo, con las dos guerras que había sufrido ya el mundo, se dio un paro a las actividades culturales, los temas en los libros infantiles no tuvieron grandes cambios, la única diferencia fue que Estados Unidos comenzó a editar una gran parte de los libros dirigidos a la niñez.

La emancipación de las mujeres en el ámbito histórico es un proceso intermitente el cual en ocasiones llegó a estancarse por periodos largos de tiempo, pues al resolverse las luchas sociales en las que se veía inmerso y con la falta de apoyo

de las mismas se segregaba ocasionando que se interrumpiera. Para el siglo XX se generan nuevos movimientos, nuevas concepciones y también nueva literatura.

Es en 1949 cuando la autora Simone de Beauvoir, lleva a replantear a las feministas con su libro *El segundo sexo* el porqué de la subordinación femenina, a través de un planteamiento teórico, desmantelando las tesis biologistas.

Durante la segunda mitad del siglo XX se da el desencanto del socialismo y se genera el Movimiento por la Liberación de la Mujer, concibiendo y replanteando conceptos. Para el siglo XX las feministas luchan en favor de la anticoncepción, el aborto y la vasectomía. (Serret, 2008)

La literatura no quedó exenta a nuevos replanteamientos, y así se inició en la literatura infantil una concientización para los niños sobre el mundo que los rodeaba. “Esta visión crítica planteó a algunos escritores la necesidad de renovar temas y enfoques, así como de considerar la literatura infantil como algo específico de la infancia, capaz de transformar la visión del mundo.” (Garraón, 2004, pág. 131)

De esta manera se dio un giro a las temáticas infantiles en los cuentos, con historias que tocan temas sociales y problemas actuales, buscando que sean desde la perspectiva y mirada de la infancia y que buscan un poco separarse de aquella moraleja o enseñanza rebuscada en los cuentos infantiles. La familia sigue siendo un elemento indispensable en las historias, aunque ya se escribe sobre la ausencia de alguno de los padres, sobre divorcio o sobre hijos adoptados. “Los autores se atrevieron a escribir sobre asuntos que nunca antes habían aparecido tan explícitamente, como la muerte, el sexo, la defensa de las minorías y la crisis de valores en la sociedad contemporánea.” (Garraón, 2004, pág. 131)

En los inicios de este siglo la educación y alfabetización ya no son exclusivas de las clases privilegiadas. “Los niños pasaron a ser una de las preocupaciones educativas institucionales. Si bien esto fue un hecho destacado en siglos anteriores, en esta época adoptó una nueva dimensión, la de llegar a un público amplio. La literatura de este siglo se ve en la necesidad entonces de conocer a

sus lectores infantiles ya que los protagonistas de las historias comienzan a ser ellos. “El niño real, bueno o malo, sumiso o rebelde, enseña a los otros niños las virtudes morales tradicionales y les ofrece también un espejo; simultáneamente le revela al adulto las múltiples facetas de la psicología infantil.” (Escarpit, 1986, pág. 121)

Los responsables de la educación de la infancia en ciertos países, notaron que tenían carencias importantes en lo que a literatura dirigida a niñas y niños correspondía, por lo que buscaron soluciones. “Los encargados de los ministerios constataron la ausencia de libros idóneos para las nuevas sociedades y decidieron crearlos: en algunos casos, mediante concursos, como en Italia, impulsado por la Sociedad Florentina para mejorar los libros escolares; en otros, como sucedería años más tarde en Suecia, cuando el ministro de Educación encargó a varios escritores, uno de los cuales fue Selma Lagerlöf, libros de lectura para las escuelas primarias.” (Garralón, 2004, pág. 74)

Es en este tipo de concursos donde surgen varias historias que son retomadas para crear algunos clásicos. En Italia por ejemplo, Carlo Collodi inspirado en un cuento ganador de estos concursos, escribe *Las aventuras de Pinocho*, la historia de un muñeco de madera desobediente que al ser bueno se convierte en niño. “La historia es la socialización de un niño, el desarrollo que cualquier pequeño necesita desde el egocentrismo hasta la responsabilidad. Por eso, según Garralón, es una historia que todos los niños del mundo pueden leer y en la que pueden sentirse reconocidos. El Pinocho de madera representa el mito de la infancia anárquica, que solo desea comer, beber, dormir y divertirse, y este es el modelo que los niños adoran y con el que se sienten identificados.” (Garralón, 2004, pág. 76) De acuerdo a las palabras de Garralón, en varias culturas y sociedades se considera que la infancia es despreocupada y poco responsable, menciona esto como un “mito” que justifica que El Pinocho sea del agrado de los menores en varios lugares del mundo, una afirmación que podría ser debatida.

Es en el siglo XX cuando también destaca una escritora inglesa, Edith Nesbit, quién se dedicó a escribir historias de niños y niñas rebeldes, huérfanos de madre,

integrados a pandillas urbanas que tuvieron mucho éxito entre esas historias se encuentran: *Los buscadores de tesoros* y *La ciudad mágica*.

“En Nesbit confluyen dos tendencias propias de su época: el desencanto de los románticos frente a la tecnología y los grandes avances del progreso, y una actitud moderno progresista traducida en un compromiso político – era una activista socialista – e ideológico – era feminista y anticonvencional –. Su forma de vida bohemia y extravagante, indiferente a las miradas ajenas, se reflejó en sus libros y en sus personajes, modernos y actuales, anticipatorios de corrientes posteriores.” (Garraón, 2004, pág. 99)

Por otra parte el psicólogo John Money, en el año de 1951 utiliza el término *gender* ya como un concepto que va a tomar en cuenta la dimensión cultural y la educación en la formación de la identidad sexual de los individuos. Stoller es quien adopta el término género para distinguir el sexo social asignado al sexo biológico y desarrolla el concepto de identidad de género. Los estudios de género se derivan del movimiento feminista internacional, le antecede los Estudios de la Mujer (70s), los cuales no tomaron en cuenta las relaciones de poder. (González Jiménez, 2009 )

Es en los inicios del siglo XX donde resurge el movimiento feminista en norte américa, el cual hace una relectura de los cuentos escritos hasta el momento, cuestionando y descalificando a los tradicionales cuentos de hadas, por mostrar imágenes estereotipadas. “Y las feministas querían que las niñas tuvieran un aprendizaje cultural de un nuevo rol en la sociedad. Cómo no había libros adecuados para mostrar las posibilidades de género, decidieron escribirlos.” (Garraón, 2004, pág. 138)

En varios estudios de género no se deja pasar la oportunidad de mencionar que a través de los libros se muestran estereotipos muy marcados de la infancia de lo que debe o no ser una mujer u hombre. Y como señala Lamas (1995), incluso en los libros que la mayoría de las niñas y niños leyeron por décadas, libros que los

formaron pues eran los proporcionados por la educación pública, tenían e incluso en nuestros días cuentan aún con representaciones estereotipadas según el sexo.

“Hace años, en los setenta, los libros de texto de primaria eran el ejemplo clásico de representaciones sexistas, aún hoy lo son. Las figuras femeninas aparecían realizando las tareas domésticas tradicionales y las masculinas todas las demás actividades. Una escena, que hacía referencia al paso de la infancia a la edad adulta, era especialmente elocuente”.

Para mediados y finales del siglo XX se encuentran más historias donde las protagonistas son niñas, destacan los textos de Astrid Lindgren, quién al igual que algunas de sus antecesoras critica las prácticas pedagógicas autoritarias del momento. Con su libro *Pippi Calzaslargas* muestra a una niña divertida y descarada, alarmando a la sociedad, pero siendo bien recibida por los niños y rescatada en el movimiento feminista de los 70's. “Por un lado, la subversión explícita: una niña que vive sola sin la tutela de los adultos, que hace lo que le place y no tiene miedo a enfrentarse a las autoridades, a las que controla gracias a su ingenio. Por otro, el cuestionamiento de los métodos educativos que buscaban convertir a los niños en modelos de bondad y obediencia, tal y como son Tommy y Anika, los dos amigos que comparten juegos con Pippi. Por si todo esto fuera poco, la protagonista era una niña activa e independiente, algo absolutamente inusual en la época. Y para rematar, el sentido del humor y la lógica llevada a su extremo más absurdo lo convirtieron en un atrevido libro.” (Garraón, 2004, pág. 127)

Así para ésta época se escribió para la infancia sobre temas nunca imaginados como la muerte y el sexo, buscando que el niño conociera el mundo que lo rodeaba, sin hadas, sin fantasía, de una manera muy explícita, un ejemplo es *Konrad, o el niño que salió de una lata de conservas* de la austriaca Christine Nöstlinger, una crítica a la familia, la escuela y las convenciones sociales. “Los cambios políticos propiciaron cambios en la sociedad; el concepto de familia evolucionó a nuevos modelos: madres solteras, padres separados o ausentes, hombres con hijos, etc. Algunos autores optaron por mostrar en sus libros esta

realidad. Es un realismo que pone énfasis en la evolución psicológica de los protagonistas, en su manera de resolver – en muchos casos aceptar – las dificultades.” (Garraón, 2004, pág. 135)

De acuerdo a Teresa Colomer “Los estudios ideológicos de la década de 1980 señalaron que la literatura infantil del siglo XX evidencia la forma en la que ha emergido la conciencia de los derechos universales de la humanidad: el derecho a la libertad y la democracia; el derecho de las mujeres, las razas, las culturas o los pueblos colonizados a ser tratados sin discriminación y desde su propia perspectiva; el derecho de cualquier persona a ser respetada en su diferencia respecto de los modelos estandarizados y dominantes. Con esos parámetros valorativos se denunciaron los libros infantiles clásicos, rebosantes de los valores caducos de las sociedades que los produjeron, y los lobos y las princesas de la antigua literatura oral, fueron puestos nuevamente bajo sospecha, ahora por su sexismo y formas sociales no democráticas.”(Colomer, 2005, pág. 183)

### **La literatura infantil en México desde una perspectiva de género**

Al ser los mexicanos una mezcla de culturas, resulta útil remontarnos a la época prehispánica para hablar de la literatura infantil en nuestro país, ya que aún existe una gran influencia y legado de leyendas, cantos, adivinanzas, que aunque estén influenciadas por la cultura española, han permanecido significativamente en nuestro acervo cultural tanto de transmisión oral como escrito.

Debido a la supervivencia de varias lenguas y pueblos indígenas, se siguen recreando historias, pero en realidad se ha perdido más de lo que se ha recuperado, sobre todo con la destrucción de códices que se dio durante la conquista, además hay que tomar en cuenta que las “huehuetlahtolli” o “antiguas palabras” se transmitían de manera oral de padres a hijos, y era esta su forma literaria de hacerles reflexionar sobre la vida, la sociedad y el mundo.

“Aunque se han traducido al español una gran cantidad de cuentos, leyendas, refranes, adivinanzas, poemas, cantos, dramas y demás expresiones literarias indígenas de México y América, y éstas han enriquecido notablemente nuestra visión del mundo, nos falta mucho por conocer, traducir y difundir, para gozar, entender y respetar la cosmovisión y el arte vivos de nuestras culturas indígenas.”(Rey, 2000, pág. 39)

En la época colonial la literatura fue conformada por textos primordialmente religiosos y morales, no hay que olvidar que entre una de las finalidades de los españoles se encontraba el catequizar a los habitantes de las Indias. Esta literatura vino a mezclarse con la prehispánica y en menor medida con los relatos y cantos de las culturas africanas.

“... así, los primeros libros para niños mexicanos fueron básicamente los mismos de los niños españoles: cartillas, catones, biblias, historias sagradas, vidas de santos y fábulas.” (Rey, 2000, pág. 77)

Para el siglo XIX ni en México ni en Latinoamérica hubo espacio para un cambio en cuanto a literatura se refiere, se continúa con los textos religiosos y morales, además que con los movimientos de independencia la mayor parte de los esfuerzos individuales y de grupo se enfocaron en la idea de construir una nueva nación, influenciando con el tema de la libertad lo que se escribía en esta época. Ya para finales del siglo XIX algunos autores de la época dedicaron algunas líneas a la infancia.

Es hasta la época posrevolucionaria y con la labor de José Vasconcelos donde se elaboran dos importantes publicaciones dedicadas a la infancia *Lecturas clásicas para niños* y *Lecturas para mujeres* ambas editadas por la SEP en 1924. *Lecturas clásicas para niños* fue una recopilación en varios tomos de cuentos, leyendas, biografías y capítulos históricos, pero no sólo del país, si no universales, incluía capítulos de *La Ilíada* y *la Odisea*, textos de Gabriela Mistral, Salvador Novo, Shakespeare, Tolstoi, cuentos clásicos de los hermanos Grimm, entre muchos otros autores y textos que enumeran una gran lista que buscaba brindar al niño un

panorama de la literatura en el mundo, además que para Vasconcelos (gran promotor cultural de la época), el niño no debía considerarse como un ser con menor inteligencia o incapaz de comprender la literatura. (Rey, 2000)

*Lecturas para mujeres* fue una recopilación de la autora chilena Gabriela Mistral y fue considerada para niñas de quince años hasta mujeres de treinta. A decir de la propia autora eran diferentes los intereses que en literatura eran para niños que para niñas, además que no existían a consideración de ella, suficientes materiales propios (latinoamericanos) que abordaran los temas de interés para niñas, teniendo que recurrir en su mayoría a autores de otros continentes, además de que señala que predominaba una intención educativa y moralizante en muchos escritos. En su selección preponderaron autores masculinos como José Martí, Pablo Neruda, León Tolstoi, José Vasconcelos, Julio Torri, Amado Nervo, entre muchos otros. Las autoras que se recuperan son Juana de Ibarbourou, Josefina Zendejas y Sor Juana Inés de la Cruz. (Rey, 2000)

En la época de los sesentas del siglo XX llega a México IBBY (International Board of Booksfor Young People), se inaugura también la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil, y se crea el premio Antoniorrobes, éste premio marcará un antes y un después en las letras mexicanas para niños.

“Podemos pensar que esta acción del IBBY produjo una reacción psicológica en los sectores más directamente relacionados con el libro infantil: escritores, ilustradores, editores, libreros, bibliotecarios, padres y maestros, la cual consistió en comenzar a comprender que sí era posible crear una generación de niños lectores mexicanos, que leyeran a autores nacionales.” (Donnet Beatriz, 1999, pág. 143)

IBBY vino a despertar un mercado de libros cada día mayor y más competitivo en nuestro país, además de realizar acciones de fomento a la lectura y dar a conocer lo que se estaba escribiendo en el extranjero para los niños a partir de ésta década.

En México, la literatura infantil se intensifica a partir de los años ochentas, ya que es en esta década donde autores de otras gamas comienzan a interesarse en escribir para niños, en 1982 apareció la colección *El jicote argüendero*, donde algunos de estos autores hicieron su aportación: Margo Glantz con *La guerra de los hermanos*; José de la Colina con *El mayor nacimiento del mundo y sus alrededores*; Álvaro Mutis editó *La verdadera historia del flautista de Hamelin*.

Este avance en cuanto a la literatura infantil en nuestro país no es sistemático “...el arte y la literatura para niños y adolescentes, prácticamente no existe como un esfuerzo sistemático, encaminado a proporcionar a la totalidad de la población las manifestaciones estéticas y culturales a que todo los niños tienen derecho.” (Donnet Beatriz, 1999, pág. 181)

Se debe agregar a esta situación que la literatura para niños es considerada como una subliteratura y no recibe un reconocimiento, ni ha sido llevada como una literatura placentera y falta mucho por hacer, sobre todo en los sectores más desfavorecidos.

A pesar de los obstáculos en que se vio y ve inmersa la literatura en nuestro país, se cuenta ya para los años noventas con una amplia gama editorial para el sector de la infancia, es en el año de 1991 cuando el FCE creó una de las primeras colecciones de libros para niños vigente hasta nuestros días: *A la Orilla del Viento*. Colección que además se generó con un programa de distribución, difusión y promoción de la lectura, se comienzan a abrir librerías o espacios dentro de éstas dirigidos a las niñas y niños. También CONACULTA crea programas de lectura como un esfuerzo para llevar la literatura a los rincones del país y consolida ferias del libro como la FILIJ y otras en diferentes estados.

Actualmente en las escuelas públicas se cuenta con una biblioteca escolar y de aula, el problema reside en que en muchos de los casos no son utilizadas, así mismo los esfuerzo que se hacen para motivar a la lectura siguen siendo escasos, lo que indica que falta mucho por hacer para la literatura infantil y juvenil.

Lo importante es que en nuestros días se le da más importancia que hace unas décadas a la literatura infantil y juvenil y a la lectura como formadora de individuos. “La mayor conciencia existe hoy en día acerca de la necesidad y de la importancia de la relación niño-lectura se refleja no sólo en una mayor cantidad de ediciones y en una mayor calidad editorial sino, y especialmente, en el surgimiento y consolidación de un gran grupo de escritores, y en la difusión de autores y textos tradicionalmente considerados “para mayores”. (Rey, 2000, pág. 296)

## **CAPÍTULO II. INFLUENCIA DE LA LITERATURA EN LA EDUCACIÓN INFANTIL**

### **La importancia de la literatura en la educación infantil**

La literatura en tanto considerada como arte sería una necesidad del ser humano que muestra un sin número de realidades en el interior de cada individuo. “La práctica y el concepto *literatura* poseen un gran contenido subjetivo y social; en ella intervienen la subjetividad del escritor, del editor, del lector, del crítico, del teórico y del historiador, y cambia con las épocas y las culturas.” (Rey, 2000, pág. 3)

Considerando como Rey, a la literatura como una práctica social, es entonces donde se retoma su importancia para la educación infantil y sobre todo para usarse como una herramienta en la formación de la personalidad de los individuos, a través de historias, relatos o cuentos que se transmitirán, platicarán y analizarán en algunos casos, se puede llevar a las nuevas generaciones a replantear el tipo de sociedad en la que se encuentran inmersas. Así el lector no será un ser pasivo, si no un ser activo que replantee y reproduzca historias para buscar una mejora en las desigualdades sociales.

De acuerdo a Rodríguez (2011) hace algunas décadas la literatura fue considerada dentro de la enseñanza escolar como necesaria para la apropiación de la lengua, hace una década se le vio su utilidad para la enseñanza en el ámbito de la lectoescritura. Actualmente se busca que la literatura vaya más allá en el aprendizaje del niño o niña, se busca que a través de la misma, reconozca los recursos infinitos del lenguaje, entre ellos el de comunicar.

“A lo largo de la Educación Básica se busca que los alumnos aprendan y desarrollen habilidades para hablar, escuchar e interactuar con los otros; a identificar problemas y solucionarlos; a comprender, interpretar y producir diversos

tipos de textos, a transformarlos y crear nuevos géneros y formatos; es decir, reflexionar individualmente o en colectivo acerca de ideas y textos.” (Rodríguez , 2011, pág. 43)

Ésta actividad se ha conceptualizado como comprensión activa, donde entran en juego los conocimientos previos, en la construcción del significado del texto, a partir de la interacción entre el lector(a), el texto y los contextos de ambos.

“Se trata ya de una comprensión activa en el intercambio de ideas que se produce entre el lector y el autor a través de un texto y en la situación determinada por el propósito del lector, es decir, por la intención, por la necesidad de resolver un problema que tiene el lector cuando aborda un texto. El lector puede ir más lejos y construir significados nuevos que superen los significados expresados por el autor.” (Braslavsky B. , 2003, pág. 191)

La lectura guiada que se lleva a cabo en el ámbito escolar ha estado en intenso conflicto, sobre todo al considerar que la literatura debe ser enseñada como gustosa, y se debe generar en la niña o niño el placer por ésta, no la aversión o el rechazo. Esta tarea es para la maestra o el maestro un reto, ya que en lo que ha literatura se refiere, si se busca sea gustosa, y además generar que el alumnado sea crítico y reflexivo sin caer en estrategias rígidas. Por lo que la enseñanza de la literatura en la escuela debe ser parte de la enseñanza de la lectura, se debe enseñar a los niños más que textos literarios, a leer literatura. La intervención del docente es necesaria para hacer posible que su alumnado construya conocimientos para que llegue a ser un lector activo.

“Pero sí se puede afirmar que el maestro puede y debe enseñar estrategias para la comprensión si bien, obviamente, no debe hacerlo imponiendo dogmas o recetas que se aplican sin fundamentos. Tampoco debe limitarse a la enseñanza de técnicas aisladas. Por el contrario, como corresponde a su profesión, debe hacerlo con responsabilidad, consciente de que su intervención es necesaria para hacer posible la construcción que el alumno hace de su conocimiento hasta que adquiere la capacidad de autorregular su conducta a través de un aprendizaje

consciente para llegar, en este caso, a ser un lector autónomo, activo, creativo, crítico.” (Braslavsky B. , 2003, pág. 194)

La escuela entonces es vista como una institución educativa, cultural y social, un espacio muy importante para la enseñanza de la literatura en la infancia y también para la configuración de personalidades individuales y sociales, con la finalidad de generar aprendizajes significativos en el alumnado, considerada como el espacio más propicio para la enseñanza.

“La esencia de este criterio es el aprendizaje cooperativo en todos los niveles, desde los alumnos, pasando por los docentes y la dirección, hasta la supervisión y recíprocamente. La interacción de todos los miembros da como resultado la intersubjetividad, una característica central del plano interpersonal. En la actividad conjunta, cada participante recibe la influencia de muchos aspectos de la interacción: los signos y símbolos desarrollados a través del lenguaje, el desarrollo de la comprensión común de los propósitos y el sentido de la actividad, el trabajo conjunto en las estrategias cognitivas y la solución de problemas. Pero no sólo recibe influencias sino que las vive, las reconstruye, las re-significa, se reconoce a sí mismo y construye su personalidad.”(Braslavsky B. , 2005, pág. 133)

### **Apropiación del lenguaje en la infancia**

Según Teresa Colomer (Colomer, 2002, pág. 89) “Dominar el lenguaje – algo que deseamos para los niños y niñas – significa ser capaz de percibir cómo se nos ha inducido a imaginar o a comprender algo de una determinada manera y significa también ser capaz de usar el lenguaje de esta forma más deliberada y efectiva. Es una de las grandes enseñanzas de la literatura.”

Si consideramos que los significados de género se transmiten desde el nacimiento. ¿Es entonces en el proceso de desarrollo del lenguaje verbal que

conlleve conocimientos y distinciones entre lo que es considerado masculino y femenino?

La niña o el niño antes de comenzar a decodificar, se apropia del lenguaje verbal de diversas maneras, a través de cuentos, canciones de cuna, adivinanzas, leyendas, entre otras historias de transmisión oral. Éstas son las herramientas con las que vamos ayudando a la construcción del lenguaje en el menor, esta construcción en un aspecto literario es además cuando comienza a impregnarse de ciertas historias, las cuales construirán una trama de significados en la niña o niño que irá decodificando con el tiempo. Las personas que lo rodean y que se encuentran más allegados a él, son los encargados de transmitir esta serie de significados en la primera infancia.

En la primera infancia los infantes construyen su mundo con las referencias que se le van brindando, de las cuales tiene un número limitado, y es por medio de la imaginación y la fantasía que inicialmente se le van dando a conocer otros referentes, el juego, la televisión y por supuesto los libros entre otros contactos, son algunos elementos que van a desarrollar su mundo.

Notamos entonces que el lenguaje no se construye exclusivamente en la escuela, el menor puede reconocer los símbolos que expresan ideas antes de asistir a un sistema educativo, que en ocasiones no retoma esta apropiación cultural de símbolos y significados.

“A menudo se observa también que los niños se interesan en leer y escribir porque les puede ser útil para sus relaciones sociales y les da poder para expresarse, y que por eso con frecuencia buscan la ayuda de otros más competentes. También se observa que estos procesos que tanto les sirven a los niños suelen ser desalentados cuando comienzan la escolaridad y se los induce a trabajar solos, a no hablar ni compartir sus interrogantes ni sus trabajos con otros” (Braslavsky B. , 2003, pág. 102)

Es importante considerar en el ámbito familiar la lectura de cuentos, adivinanzas, refranes, etcétera con los niños y niñas, así se generará un ambiente afectivo en

torno a los libros, de igual manera se debe tomar muy en cuenta la importancia de que se lea también en la escuela, buscando ambientes favorables en torno a los libros y a los niños y niñas que conforman el grupo, ambientes adecuados a un ámbito escolar que siempre será diferente al de la familia y en el cual no todo el alumnado tendrá alguna experiencia previa con la lectura vista desde esta perspectiva.

Además existen señalamientos que indican que el rendimiento académico de la niñez se vincula al conocimiento de la lengua.

“Los psicolingüistas coinciden en señalar que las diferencias observadas entre los niños, en cuanto a su rendimiento académico, se vinculan al conocimiento de la lengua. Para GORDON WELLS, que estudia especialmente la lectura y la escritura, la ventaja que tienen unos niños sobre otros parte de la influencia del hogar. Esta ventaja se percibe en la educación infantil y en los primeros años del colegio. Y concluye que, de todas las actividades que caracterizan a tales hogares, la más importante es la lectura de relatos en común. Es evidente que, aunque él apunta a los relatos que se leen al niño, las ventajas se extienden también a los relatos que se le cuentan” (Cervera, Literatura y Lengua en la educación infantil , 1993, pág. 20)

De esta manera la literatura infantil por medio del lenguaje, brindará en el niño o niña significados que le permitirán construir realidades, que posteriormente serán para él redescubrimientos en el mundo real, en primer momento será a través de la conversación con los adultos, así adquiere la menor o el menor un lenguaje oral, para subsiguientemente comenzar con el proceso de decodificación de textos. “En este fenómeno del descubrimiento y del redescubrimiento tal vez es donde más coinciden el niño y la literatura; la literatura como método efectivo, y el niño como sujeto de construcción de su propio conocimiento. En ambos casos los logros se obtienen a través del lenguaje.” (Cervera, Literatura y Lengua en la educación infantil , 1993, pág. 29)

“También se observa que la lectura de cuentos estimula a los niños para explorar los mismos textos que se les han leído, y encontrar relaciones entre la oralidad y al escritura. Comienzan a interesarse y a preguntar por letras, por sonidos, por signos y así, junto con otras experiencias, empiezan a conocer el sistema alfabético de escritura y su significación.” (Braslavsky B. , 2003, pág. 163)

Se debe considerar entonces que los libros o cuentos con los que entra en contacto un niño o niña le darán referentes culturales de su realidad, una realidad que tal vez no identifica, pero en la que está inmerso, ya que le comenzarán a brindar un lenguaje que además utilizará para su interacción con otras personas en diferentes ámbitos sociales.

En esta apropiación del lenguaje al leer los niños y niñas además y aún más importante de tener referentes culturales de su realidad, identificará que existen otras realidades, otras posibilidades que no están inmersas en su entorno, en su vida o en su contexto

“El lector elabora un espacio propio donde no depende de los otros, y donde a veces hasta les da la espalda a los suyos. Leer le permite descubrir que existe otra cosa, y le da la idea de que podrá diferenciarse de su entorno, participar activamente en su destino. Y todo eso gracias a la apertura de lo imaginario, gracias asimismo al acceso a una lengua diferente de la que sirve para la designación inmediata o para el impropio, gracias al descubrimiento, esencial, de un uso no inmediatamente utilitario del lenguaje” (Petit, 2001, pág. 111)

Retomando todavía a Petit, nos encontramos con que el lenguaje no es sólo un código o una herramienta para comunicarnos, el lenguaje nos construye, nos puede sesgar pero también nos puede brindar aperturas: “La lectura puede sacudir creencias bien firmes hasta ese momento, desvirtuar una representación del mundo basada en la oposición entre “ellos” y “nosotros”, por ejemplo. Pero si bien puede relajar ciertos vínculos comunitarios, también invita a otras formas de vínculo social, a otras formas de pertenencia a una sociedad.” (Petit, 2001, pág. 115)

## El cuento en la infancia

Debemos identificar que el cuento ha sido considerado como un relato hablado o escrito, con personajes ficticios que actúan en una serie de sucesos. El cuento como tal podría ser definido de la siguiente manera:

“Lo que caracteriza a todos los cuentos, ya sean para niños o para adultos, ya sean parientes del “verdadero” relato o solamente de la ficción, es antes que nada que pertenecen a la literatura narrativa, relatan hechos que tienen un principio, un desarrollo y un final en el tiempo del relato que se enuncia.” (Gillig, 2000, pág. 21)

A través del cuento tradicional, se debe recordar que se han reforzado estereotipos, en los cuales no hay un trato igualitario entre hombres y mujeres, de este modo si no existe un criterio crítico en el lector, se estaría asumiendo de manera inconsciente. Es por ello importante reflexionar sobre el papel de la literatura infantil y la perspectiva de género, considerando de gran importancia lo que se está escribiendo en la actualidad y se está leyendo en las aulas, asumiendo que se considera un instrumento para transmitir valores.

Es a través del cuento, que los profesores, padres de familia, y demás personas que leemos a los niños una historia, transmitimos significados, entre ellos, de género, sobre todo si consideramos que la literatura no es neutral que siempre transmite ideas, pensamientos, incluso ideales de quien escribe y utiliza personajes femeninos y masculinos que nos muestran modelos y actitudes que la infancia puede apropiarse.

“La simbología del cuento no es dissociable de los sistemas semióticos de representación de la actividad humana y de los diferentes lenguajes utilizados para comunicarse. Entrar en lo simbólico significa reeducación, como en todos lados, acceder a la comunicación con el otro, por el lenguaje del cuerpo y por el lenguaje verbal y escrito, es entonces acceder al mundo de los símbolos, y ulteriormente al mundo de los signos...”(Gillig, 2000, pág. 209)

Considerando que las relaciones personales, familiares, sociales, culturales y políticas en donde se encuentran inmersos hombres y mujeres deben ser revaluadas para que exista cada vez más equidad entre ambos géneros, se busca a través de la literatura introducir a la niñez en diversas reflexiones que recaigan en acciones para lograr un equilibrio en las relaciones antes mencionadas.

De esta manera el cuento se ve como una herramienta necesaria no solo para desarrollar la imaginación o el lenguaje en los niños, sino también para apoyar en el desarrollo de su personalidad, su sensibilidad y el sentido de inclusión y equidad tan necesario en las nuevas generaciones.

“El cuento traza así la verdadera frontera entre la realidad y la ficción, da los medios de elucidar aún más el misterio del sentido de la vida, lo que constituye la tarea más difícil de la educación y de la reeducación...” (Gillig, 2000, pág. 95)

Como profesionales de la educación debemos buscar las estrategias adecuadas donde entra la labor importante del profesor para dirigir ciertas lecturas, llevando al alumnado a la reflexión de las mismas, donde el apoyo para contextualizar un texto es muy importante para que los alumnos aprendan a identificar las visiones estereotipadas que existen entre hombre y mujer y comprendan el porqué de algunos estereotipos tan marcados en los diferentes grupos sociales.

### **La literatura y su influencia en la configuración de las identidades**

¿Cómo, a través de la literatura se forma en el menor una identidad?

Si consideramos que desde que un niño o niña nace se apropia de lo que hay a su alrededor, y si aún más, se apoya su desarrollo con libros o con historias narradas, le estamos brindando discursos que se transforman en una idea del mundo y de cómo se relacionan las personas, al principio no serán ellos quienes interpreten

estas relaciones, pero irán creando sus propios significados a partir de éstas lecturas.

Se busca siempre por medio de la literatura lograr el desarrollo en pro de una mejor persona, ya que no puede negarse que la literatura genera una construcción social, cultural e individual en los sujetos.

Según Heilbrun (1988, pág.37) lo que importa es que las vidas no sirven como modelos. Sólo las historias sirven. Y es duro construir historias en las que vivir. Sólo podemos vivir en las historias que hemos leído u oído. Vivimos nuestras propias vidas a través de textos. Pueden ser textos leídos, cantados, experimentados electrónicamente, o pueden venir a nosotros, como los murmullos de nuestra madre, diciéndonos lo que las convenciones exigen. Cualquiera que sea su forma o su medio, esas historias nos han formado a todos nosotros; y son las que debemos usar para fabricar nuevas ficciones, nuevas narrativas, Aunque en el inicio de esta afirmación Heilbrun indica que las vidas no sirven como modelos, afirmación que puede generar debates, podemos retomar que considera a las historias como importantes en la construcción de modelos de vida.

Y es que ha sido que a través de la literatura donde se plantean o retoman incluso inconscientemente valoraciones socioculturales de la época en que son elaboradas o escritas, sería imposible que no se muestren o representen características de alguna cultura o de un grupo determinado que se representa en cada historia, incluso en aquellas que van dirigidas a los niños y que aunque su finalidad no sea moralizadora (de acuerdo a varios investigadores, esta no debe ser la finalidad de la literatura), van a dejar significados sociales que la niñez de acuerdo a su contexto personal reproducirá de alguna u otra manera para entender el mundo o para imaginar mundos posibles.

La finalidad de la literatura en una palabra sería la de trasmisión, suena simplista y sencillo, pero si ahondamos y nos preguntamos ¿la transmisión de qué?, ya no sería tan sencillo responder. Si se recuerda que desde la época prehistórica, nuestros ancestros quisieron dejar huella con las pinturas rupestres, las cuales

mostraban la manera en que cazaban, la manera en que vivían y se organizaban como grupo para subsistir, si retomamos también a los egipcios y a las culturas prehispánicas que elaboraban jeroglíficos o códices, los cuales formaron parte de la historia de la escritura, nos daremos cuenta que la finalidad era transmitir conocimientos, en ocasiones a grupos reducidos, pero la finalidad era que tales conocimientos no quedaran en el aire.

Podríamos considerar con esta reflexión entonces que una de las finalidades de la literatura sería la transmisión, la transmisión de discursos, ideas, de significados, pero también de pertenencia a una cultura, de modelos que nos representan a personas que actúan, toman decisiones y conviven en determinados contextos y situaciones.

Si consideramos que el género también moldea la vida de las personas, en el caso de la niñez forma su aprendizaje, sus juegos, sus amigos, reforzando estereotipos sexuales, y si transversalizamos la literatura con esta formación, podemos revertir efectos donde se construyan identidades tradicionales, en etapas formativas tempranas de los individuos, a través de historias o cuentos no sexistas.

Esto también de acuerdo con Susan Grieshaber y Gaile S. Cannella (2005, pág. 189) quienes sostienen la idea de que:

- “La identidad es múltiple (“las identidades”). Tiene muchas facetas, entre ellas el género, la raza, la etnicidad, la clase, la sexualidad, la capacidad, la ubicación etnográfica, etcétera.”
- “La identidad es (al menos parcialmente) contradictoria. Sus muchas facetas no necesariamente son consistentes y, con frecuencia, pueden entrar en conflicto entre sí.”
- “La identidad es dinámica. Nunca está completa y fija, sino que siempre es cambiante y está en proceso de formación.”

Es de considerarse que la interacción con los demás es un punto que va formando a los individuos, y son las experiencias sociales las que forman la identidad, si consideramos a la literatura inmersa en el ámbito social y emocional, donde la

niñez va a interpretar e incluso entrar en conflicto entre lo que vive y lo que lee, estamos ya interviniendo en su formación y perspectiva del mundo, pero de una manera en la que él va a participar interpretando lo que está leyendo.

“Leer nos separa del mundo. Nos introduce en él de manera diferente. Lo más íntimo tiene que ver con lo más universal, y eso modifica la relación con los otros. La lectura puede contribuir, de ese modo, a la elaboración de una identidad que no se basa en el mero antagonismo entre “ellos” y “nosotros”, mi etnia contra la tuya, mi clan, mi pueblo o mi “territorio” contra el tuyo. Puede ayudar a elaborar una identidad en la que uno no está reducido solamente a sus lazos de pertenencia, aun cuando esté orgulloso de ellos. A la elaboración de una identidad plural, más flexible, más lábil, abierta al juego y al cambio.” (Petit, 2001, pág. 57)

Retomando nuevamente a Grieshaber y Cannella, se debe considerar qué y cómo se les va a acercar a los niños textos literarios que sirvan para apropiarse de una identidad equitativa, no estereotipada, pues como sabemos, hay historias o cuentos que refuerzan los estereotipos y roles que se han asignado a hombres y mujeres.

“Esto no quiere decir que los niños son libres de construir cualesquiera significados o identidades que deseen. Los significados y las identidades que los niños pueden construir posiblemente son muchos y variables, *pero* están limitados a las alternativas a las que ellos tienen acceso. Esto es más que un lugar común. Los niños no entran en un libre mercado de ideas sino en un mercado en que algunos significados son más alcanzables, más deseables, más reconocibles, más agradables y por ello más poderosos que otros.”(Grieshaber, 2005, pág. 191)

### **CAPÍTULO III. TENDENCIAS ACTUALES DE LA LITERATURA CON PERSPECTIVA DE GÉNERO**

La literatura ha sido un medio de expresión a través del cual las mujeres con oportunidad de instrucción en lectura y escritura, han podido manifestarse, crear, compartir, resistir, pero también la literatura ha servido para transmitir roles y actitudes consideradas como las propias de cada sexo.

Durante el movimiento feminista se analizó y buscó cambiar los roles transmitidos en los cuentos dirigidos a la infancia. “Los primeros cuentos que no superaron el examen ideológico fueron los de hadas, a los que se les acusaba de presentar imágenes estereotipadas y roles muy marcados. Los hombres eran activos, aventureros y salvadores, mientras que las mujeres se mostraban sumisas y pasivas, o bien eran brujas y madrastras que aterrorizaban a los más pequeños. Estereotipos, en suma, que no hacían más que simplificar la realidad de lo complejas que son las personalidades.” (Garraón, 2004, pág. 138)

Surgieron entonces historias escritas por las mujeres integrantes del movimiento feminista, historias en las que invertían los roles, dónde se presentaban maneras de liberarse de la opresión aún a costa del otro sexo. “Como indica Brownyn Davies, estos libros se limitaron a eliminar “la cara negativa de la feminidad en el caso de las chicas (fragilidad, timidez, obsesión por presentar una buena apariencia y por la vida doméstica) y la cara negativa de la masculinidad en el caso de los chicos (agresividad, insensibilidad, rudeza y rechazo a colaborar cuando se les solicita ayuda).” (Garraón, 2004, pág. 138)

Retomando entonces el concepto de género como un instrumento o herramienta de estudio, que más que explicar el porqué de la subordinación social de las mujeres, deba transformar esta dominación que ha sido histórica, dejando invisibilizada la actividad y participación femenina o estereotipando lo considerado propio para uno u otro sexo, han surgido algunas propuestas, reflexiones o ideas

que especialistas en literatura infantil han sugerido respecto a género, para generar cambios positivos en la literatura dirigida a la infancia.

“Contrariamente a lo que se pudiera pensar, las (mal) llamadas teorías de género no siempre se han presentado de manera explícita en las humanidades, como sí ha ocurrido, en cambio, en las ciencias sociales. La literatura, precisamente, ha sido uno de los campos donde la categoría de género no se ha manifestado como tal, sino predominantemente bajo la forma de dos diferentes orientaciones: la literatura feminista y la literatura femenina.” (Quintanilla, 1998, pág. 6)

Continuando con las reflexiones de Quintanilla, indica que son insuficientemente reflexionadas las líneas de investigación literarias, pues algunas construcciones, como la política de género, la cual centra su punto de vista en la reivindicación de los derechos de las mujeres, deja de lado la perspectiva de género como una teoría crítica y la ubica tan solo como “una novedosa coartada para reproducir cierto discurso militante sobre la opresión, marginación o dominación “únicamente” sexual de las mujeres; todo lo cual, además, trajo el otro efecto negativo de reducir género a un simple y deplorable sinónimo de mujer. Prueba de ello es la frecuente publicación de trabajos denominados de género, cuando en realidad son trabajos que “únicamente” describen un determinado estado de la subordinación sexual de la mujer en vez de explicar esta misma situación de acuerdo a determinaciones sociales, históricas, culturales o imaginarias.” (Quintanilla, 1998, pág. 6)

Quintanilla propone una manifestación de género en la literatura, sobre todo en la escrita por mujeres, que no esté enfocada en la condición subordinada de este sexo. “Al contrario. Escrituras no propiamente interesadas en la reivindicación sexual o social, sino más bien en la (re)producción de representaciones de la “realidad”, como ya dijimos, desde una específica posición social, histórica y cultural, sin que esto signifique que esta situación se encuentre “inscrita en el texto de manera autoritaria [militante diríamos], puesto que las posiciones del sujeto hablante (la narradora) son múltiples y contingentes como los son aquellas ocupadas por los sujetos que son hablados (los personajes) y las de los/las lectores/as implícitos/as.”(Quintanilla, 1998, pág. 17)

En contraparte a esta propuesta de Quintanilla se encontró esta opinión:

“Considero que tanto la lectura como la propia escritura, como toda estrategia cultural aprendida, está marcada por el género, es decir, por la construcción social de la diferencia sexual. Y es por este mismo motivo que lo literario, la literalidad y lo ficcional, no pueden escapar de los rasgos que proceden de las representaciones sociales encarnadas en el imaginario de mujeres y varones.”(Silva, 1999)

Silva criticó el punto de vista que tenía Virginia Wolf, respecto a que algunas escritoras o escritores de su época, son seres andróginos, que nunca escribieron desde su “sexo”, creando textos literarios “no contaminados” escritos desde el alma la cual carece de sexo, cosa que Silva continúa cuestionando “Es una propuesta que surge de un contexto determinado, de la necesidad de “ocultar” la diferencia para evitar que la mujer caiga en uno de los ghettos culturales hacia donde se le enclaustraba: la literatura “femenina” entendida desde su versión más peyorativa: sentimental, banal, superficial, florida, pomposa.”(Silva, 1999, pág. 112)

Para Silva “La lectura, así como el hecho de escribir, es una actividad aprendida que, como muchas otras estrategias aprendidas en nuestra sociedad, está inevitablemente codificada según sexo o género. Esto quiere decir que la mujer al aprender a leer o escribir, lo hace según lo determinado por una experiencia masculina que se presenta, siempre tramposamente, como humana en general. La neutralidad del lenguaje y del discurso científico es una falacia.” (Silva, 1999, pág. 120)

Según Silva, una posible propuesta no radica en que las autoras se masculinicen al escribir, pues sería un perjuicio ya que se estaría validando la visión androcéntrica y su poder. Considera que primero se debe romper con el silencio, escribir desde y hacia las mujeres, generando un poder en la palabra propia. “El hecho de una escritura desde la posición de una mujer debe penetrar también el soporte de la significación: romper con los códigos, infligir las normas, perturbar el

signo y establecer la originalidad de una identidad; palabra, subjetividad y representación deben desencajar los registros ideológicos y culturales (pre)establecidos para mostrar el otro lado de la unidad lingüística, ese lado que no está amarrado a la economía libidinal de las estructuras patriarcales de la cultura y el signo.”(Silva, 1999, pág. 124)

## CAPÍTULO IV. EL LIBRO ÁLBUM DESDE UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO

### La selección de títulos

Cuando leemos o damos a una niña o niño un libro, debemos estar conscientes de qué tipo de material le estamos proporcionando, la selección que se hace puede estar plagada de muchas intenciones, pero considero que la principal debe ser que el niño o niña disfrute la historia que leerá. También debemos buscar que estas historias generen un crecimiento intelectual y crítico, que sean títulos de calidad que no subestimen el interés y la capacidad del lector o lectora a quién va dirigido.

“Antes de que podamos conversar sobre un libro necesitamos haberlo leído; antes de que podamos leerlo, necesitamos elegir un libro que leer. Y porque el libro que elijamos contendrá las potencialidades de nuestra conversación – temas a tratar, ideas, lenguaje e imagen, incitadores de la memoria, etcétera –, su elección es una actividad de mucho valor.” (Dime, 2007, pág. 81)

En la actualidad existe una gran diversidad de libros álbum para niñas y niños, así como casas editoriales dedicadas a la edición y elaboración de títulos dirigidos a este público infantil en específico, además de que se siguen realizando diferentes versiones de cuentos clásicos con técnicas de ilustración muy diversas.

Tomando en cuenta que los cuentos tradicionales ya han sido analizados y criticados desde una perspectiva de género, como por ejemplo *La cenicienta*, *La bella durmiente*, *Blanca Nieves* entre otros, se considera importante seleccionar lo que se ha escrito actualmente para niñas y niños, buscar otros títulos que no sean cuentos tradicionales, pero que se han ganado un lugar en el gusto de la niñez ya sea porque el autor es reconocido, o bien por si ha sido un libro polémico por sus temáticas, o simplemente porque ha llegado al gusto del público infantil por su historia o sus ilustraciones.

Se debe tomar en cuenta además que varios de los títulos más actuales ya conciben en sus historias la búsqueda por romper ciertos estereotipos, entre ellos los de género. Por ejemplo, en muchos libros ya no se busca que la princesa sea salvada por un príncipe azul, o las actividades que realizan los personajes femeninos son aquellas consideradas exclusivas para el sexo masculino, estas historias contemporáneas proporcionan a la infancia una nueva concepción de la vida y la estructura social, transmiten otras ideas y valores como el de la diversidad, o de que las personas pueden realizar cualquier tipo de actividad ya sea familiar, laboral, entre otras, sin importar cual sea su sexo. Sin embargo en otros aún persisten formas estereotipadas y tradicionales.

Entre tantos títulos entonces, se debe tener cuidado de hacer una selección significativa, con la finalidad de que los niños y niñas lean imágenes e historias y conozcan a través de éstas, múltiples posibilidades sociales que generen en su concepción hacia las personas el concepto de diversidad tomando este término como una multiplicidad de ideas y preferencias que las otras personas tiene derecho a tener y manifestar.

### **El libro álbum**

A partir del gran auge que ha tenido el libro álbum en las últimas tres décadas, es que se ha considerado un ejemplar en ésta selección de títulos para analizar desde la perspectiva de género. Tomando en cuenta que la ilustración en éste tipo de libros es una gran herramienta al ser portadora alterna al texto, de situaciones, roles, historias paralelas y demás características que en las líneas del libro no encontramos.

El diálogo sobre estas imágenes, de estos símbolos en el libro, enriquece la lectura personal y la asimilación que el niño o niña, hará de situaciones que suceden en la historia, es por ello que en la selección se consideró importante

incluir un libro de este tipo, ya que con respecto a la perspectiva de género, encontramos alusiones a roles, actitudes, actividades y estereotipos de género.

Desde la propia experiencia profesional, he notado que este tipo de libros es del gusto de niñas y niños, además que incluso para aquellos que no están tan familiarizados con la lectura, llega a ser una gran herramienta para incitar el gusto por la misma.

Por otro lado la elaboración de mi tesis de licenciatura en pedagogía *El libro álbum como generador de encuentros entre niños y la lectura*, fue un trabajo de tesis que constató en la experiencia personal, que la lectura del libro álbum, genera debates sobre temas personales y sociales en las niñas y niños. Las imágenes sugerentes de este tipo de libros, sobre todo si se han seleccionado por su calidad narrativa y plástica, son del gusto de personas de cualquier edad, que generan charlas que pueden ser interminables.

“La correspondencia que se dio entre los niños, el libro álbum y nosotras logró consolidarse desde un primer momento, es sorprendente el pensar que con intervenir lo menos posible durante una sesión de lectura, se obtuvieran experiencias enriquecedoras, lecturas minuciosas, reflexivas y emocionales.” (Camacho, Cortes, & Valderrábano, 2010, pág. 156)

Además que por las características, formatos, tipografías y técnicas plásticas con las que son elaborados éstos libros álbum, son considerados artísticos, sugiriendo entonces que a través de cada imagen, de cada ilustración, se pueden evocar también sentimientos.

El libro álbum *el libro de los cerdos* (Browne A. , 2010) que se eligió para el análisis en este trabajo fue considerado relevante por la temática de su historia, además que es un libro que gusta al público infantil y que genera debate cuando se presenta ante un público adulto, es un libro vigente a la fecha, a pesar que se escribió en la década de los ochentas por Anthony Browne autor consolidado en lo que a libros álbum se refiere.

En el ámbito profesional, es de mencionarse que charlando con narradores orales, han expresado que cuando cuentan esta historia a los niños, les es muy divertida, incluso existen en internet versiones no oficiales donde se narra y muestran las imágenes de este libro. Pero es un libro que en los adultos no genera la misma reacción, es un libro que da a debates, como anécdota propia contaré la experiencia que se tuvo al mostrar este libro a profesores y profesoras de nivel primaria de Iztapalapa en una charla que se les dio el 23 de noviembre del 2012.

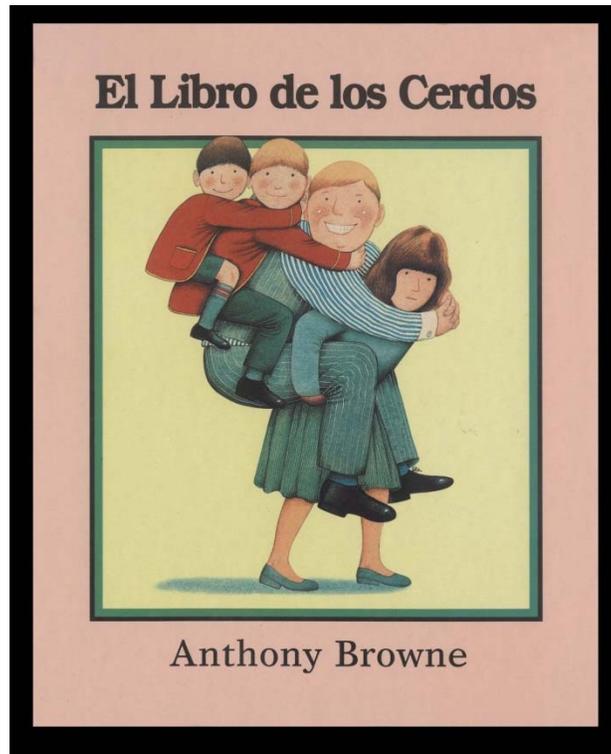
La presentación no era precisamente sobre un tema social, sino que una ilustradora Chilena se encontraba mostrando sus influencias artísticas al profesorado, entre éstas se encontraba *El libro de los cerdos* de Anthony Browne. Al terminar de mostrar y leer el libro se dio un debate intenso entre las actividades propias de un sexo y otro, incluso algunos profesores varones, comentaron que ahora no sólo era tener igualdad, sino que las mujeres ya querían mandar a los hombres. Este debate sobre todo me dejó la impresión de que por un lado que los hombres, se sienten agredidas con los cambios y con la búsqueda de igualdad por parte de las mujeres, varios profesores se quejaron de que ahora eran las mujeres “las que querían mandar” o que se mostraban “agresivas” en su afán de defender su igualdad de derechos. Por otra lado las profesoras comentaron que las cosas no han cambiado mucho, que las mujeres ahora se encuentran en una doble jornada, donde aparte de trabajar se encargan de las labores del hogar, sin contar con mucho apoyo por parte de los hombres.

A pesar de que los profesores se mostraron a la defensiva en este momento, fue el mismo director quién en un momento comentó, que muchas de las niñas de nivel primaria no asistían a clases o faltaban mucho a la escuela por ayudar en las labores del hogar a sus madres.

La autora intervino para finalizar el tema diciendo que se debe buscar un equilibrio en estas situaciones y como no era su tema, dio prisa a continuar con el siguiente libro, mostrando imparcialidad y/o evasión respecto al tema.

La sensación que dejó en mí esta experiencia fue de que las cosas no han cambiado mucho, el enterarme de que aún a las niñas se les quita la oportunidad de estudiar para cuidar la casa, es algo que se hacía hace siglos, y el hecho de que siga sucediendo es que falta mucho por hacer, mucho por cambiar, y sobre todo desde la primera estructura social que es la familia. Percibí también que los roles y estereotipos por género siguen muy arraigados y que sobre todo debemos suavizar la impresión que tienen los hombres sobre los cambios que se buscan generar, para que participen, se involucren y también cambien sus actitudes, comenzando desde el hogar. Es por ello que creo muy necesario crear espacios donde se hable sobre género, y donde el apoyo sea un libro, pues éste puede comenzar a sensibilizar y así generar una charla que puede ser muy enriquecedora para todos los involucrados, aunque se trate de un libro que se considera dirigido a la infancia.

## ***El libro de los cerdos de Anthony Browne***



Este es un libro editado en México por el FCE, institución que cuenta con varias colecciones dirigidas a la infancia. La primera edición del libro fue en inglés en el año de 1986, en México se dio a conocer la primera edición al español en el año de 1991. El libro va en su novena reimpresión, y del año 2000 al 2013 de acuerdo a los registros del FCE se han vendido 24,411 ejemplares que sugiere interés por parte del público en México. Estas cifras nos indican que es un libro que se mueve con agilidad en el mercado editorial.

El autor del libro Anthony Browne nació en Sheffield, Inglaterra, en 1946, estudió diseño gráfico aunque en realidad quería ser pintor. Después de acabar la carrera se dedicó a hacer ilustraciones médicas para ganarse la vida. También trabajó en el campo de la publicidad, y dibujó durante muchos años tarjetas de felicitación. Posteriormente descubrió los libros para niños y desde entonces se ha dedicado a

producir casi más de 50 títulos que han sido publicados en varios idiomas y que han sido del gusto de niñas y niños de diversos países y culturas.

Anthony Browne es considerado uno de los más importantes escritores e ilustradores contemporáneos de libros álbum para niños y jóvenes, ya que invita a sus lectores a desarrollar su capacidad de observación e interpretación de imágenes. En sus libros el texto y la ilustración están íntimamente relacionados, se acompañan en una o varias historias paralelas sobre lo que el autor transmite en cada una de sus historias, logrando que el lector regrese una y otra vez a las páginas, imágenes o escenas de sus libros, descubriendo el mundo y sus posibilidades por medio de emociones representadas en cada detalle de la historia y las ilustraciones.

*El libro de los cerdos* ha sido un libro polémico en la carrera de Anthony Browne, esto por la carga de su historia, en la cual las imágenes dicen más que mil palabras.

La historia del libro nos describe a una familia, la familia “De la Cerda”, en la cual la madre se pasa la mayor parte del tiempo realizando las labores del hogar, atendiendo a su esposo y a sus dos hijos, además de realizar una doble jornada, pues también trabaja.

Se recomienda leer la autobiografía de Anthony Browne donde comenta detalles importantes sobre las historias de sus libros, donde representa historias o anécdotas familiares, en las cuales el papel del padre es muy importante.

“He retratado muchas familias a lo largo de los años, y todas son diferentes. Aunque escribo mucho sobre el amor y la ternura en la familia, también me gusta abordar sus dificultades, pocas de las familias sobre las que escribo están libres de problemas. Algunas personas creen que la mayoría de estos problemas provienen de los padres, los hombres. Es una creencia muy extendida que los papás en mis libros están retratados bajo una luz negativa. En el pasado me he defendido de estas críticas; pero entiendo lo que ha llevado a esta conclusión.

Los papás en mis libros muestran una gama de defectos de personalidad...”  
(Browne, 2011, pág. 102)

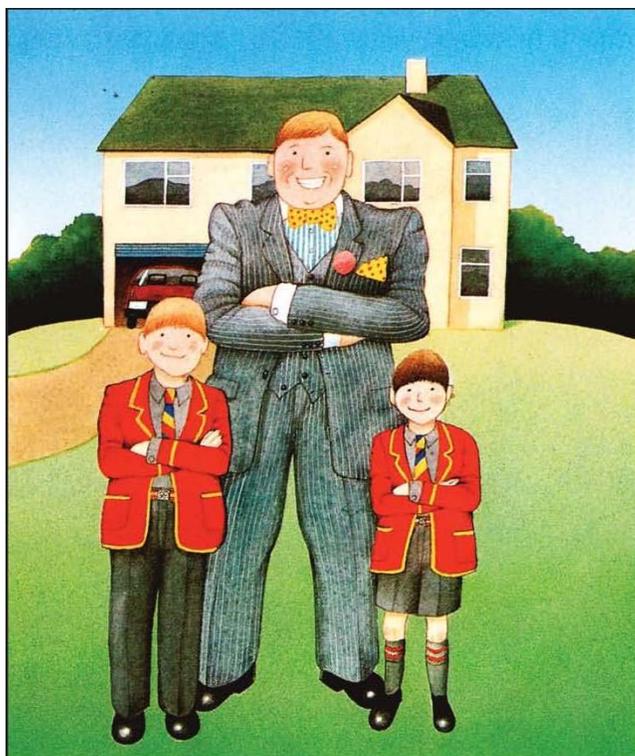
En particular el autor considera a *El libro de los cerdos* su libro más moralista y que ha generado más controversias: “El libro de los cerdos es quizá el libro con más sentido moral que he escrito. La dinámica familiar del cuento tal vez sea muy común, pero la historia está hasta cierto punto basada en una familia particular que conocí. Curiosamente, después de que salió el libro y les regalé un ejemplar, no mostraron señal alguna de haberse reconocido.”(Browne, 2011, pág. 104)

Es importante mencionar también que en el ámbito editorial este libro álbum tiene su propia anécdota contada por el autor: “Mi editor en Alemania había decidido cambiar el final sugiriendo que la señora De la Cerda abandona a su familia para siempre. No lo podía creer: de un plumazo había transformado mi simple cuento de indolencia masculina en un inflado texto feminista. Tengo que admitir que era una interpretación interesante del final, pero su trabajo no era adaptar, sino traducir.”(Browne, 2011, pág. 107)

## Adentrándonos en el libro

*El libro de los cerdos* es un libro que cambia estereotipos en lo que se refiere a los quehaceres en la casa, un libro que de manera divertida transmite en las nuevas generaciones, ese cambio tan necesario en cuanto a los roles de género, nos muestra lo que son las actividades que se consideran públicas y privadas correspondientes a cada sexo, como por ejemplo las tareas que “corresponden” a un sexo o a un integrante dentro del hogar. Pero sobre todo es un libro que muestra un cambio, que propone otra visión de estas tareas aunque no deja de caer en ciertos estereotipos.

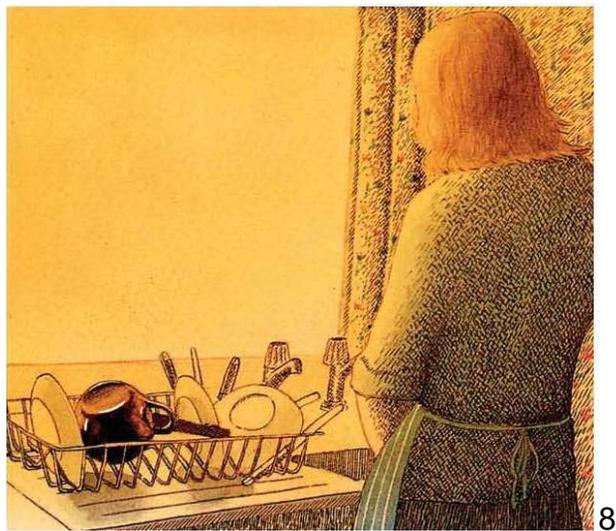
En primer lugar el libro nos muestra al esposo y los dos hijos varones, se miran impecables y felices en la primera imagen, todo es colorido, la casa se ve grande y bonita al fondo, con un garaje y un auto, podríamos pensar que se trata de una familia feliz.

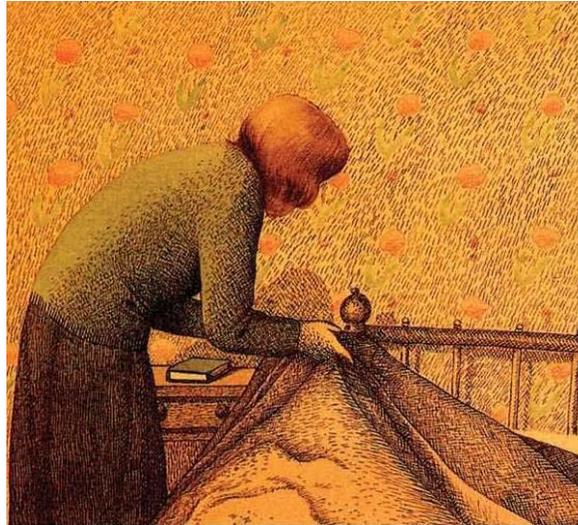


Pero adentro de la casa todos le exigen gritando a la mamá que les prepare y sirva el desayuno antes de salir al trabajo y a la escuela, incluso las imágenes de personajes del periódico se ven como si estuvieran gritando. Se observa una mesa limpia y ordenada, con todo lo necesario para quien va a desayunar.



Cuando se han ido se queda la madre haciendo todo el aseo antes de ir a trabajar, las imágenes que nos representan éstas actividades son muy sutiles:





Las imágenes no revelan un ambiente colorido, por el contrario se ve un panorama desolador. La madre no muestra signos de alegría, incluso casi no se le ve el rostro, es invisible, tal vez porque ella desaparece en esas actividades, se percibe sola, desanimada, con una postura agachada que sugiere resignación. Se le dedican varias imágenes a las actividades domésticas que ella realiza como lavar platos, tender las camas y aspirar el piso, actividades que se nota le agobian y no

la hacen feliz. Cuando se dirige al trabajo va vestida en colores serios, tristes y se ve buscando en su bolsa tal vez algo que olvidó por la prisa de hacer el aseo antes de salir de la casa.

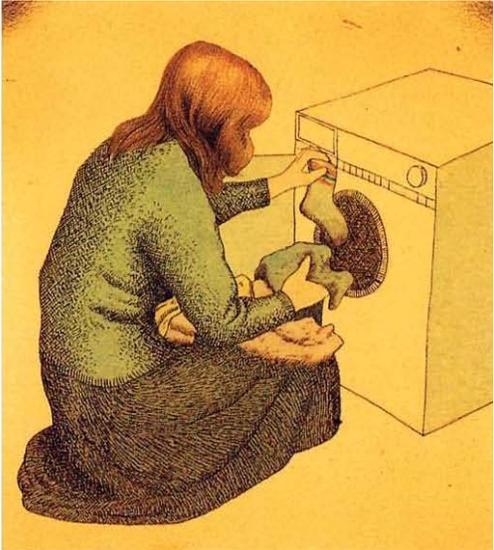
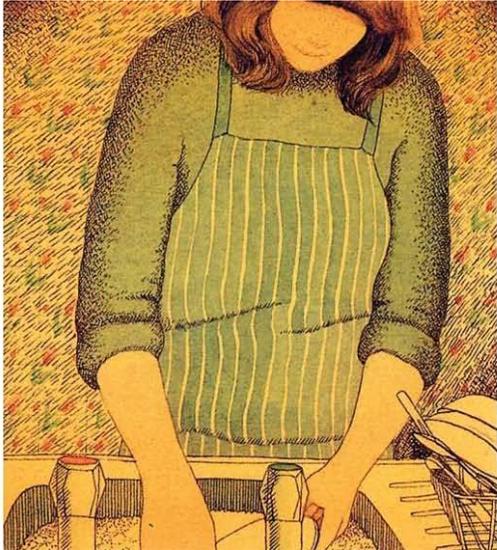
En la tarde, cuando llegan los demás integrantes de la familia, lo hacen exigiendo la comida, los hijos llegan desvistiéndose y dejando las cosas a su paso por el piso, nuevamente sus rostros se notan lanzando gritos, el marido llega a sentarse en un sillón que se ve muy cómodo con el periódico en las manos, aunque si observamos con detenimiento la sombra que se ve tras él es la de un cerdo y en el periódico también se ven cabezas de cerdos. Aunque nuestros personajes masculinos siguen en un fondo colorido, con paredes de colores con flores.

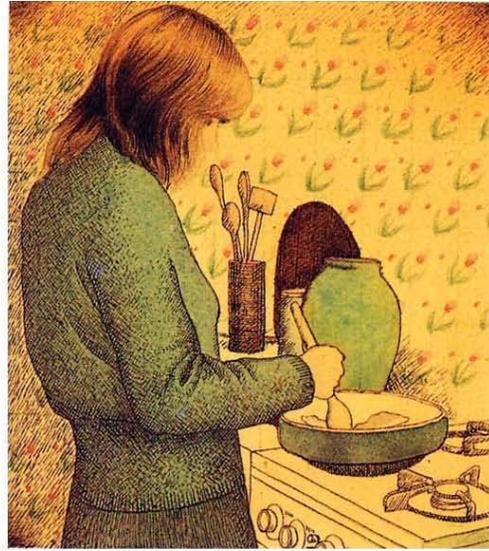


Después se nos muestra la imagen donde el padre come un plato muy bien servido, se le ve un rostro regordete y blanco, sigue vestido con su traje impecable y corbata, este atuendo es muy simbólico, pues nos refleja que el trabajo que realiza el padre de familia es muy importante y valorado y que por ello merece ser atendido en su casa como tal.



No se observa imagen de la madre comiendo o compartiendo la mesa, es como si sus necesidades no fueran necesarias o significativas, ella continúa realizando las labores domésticas que le faltaron por la mañana.





Las imágenes siguen siendo lúgubres, no se le ve la mirada a la madre, como si a través de ella pudiéramos ver lo que siente, pero no se ven precisamente porque lo que ella siente no importa, pues debe continuar con sus obligaciones sin importar sus emociones. Continúa en una posición cabizbaja, denotando que es insignificante.

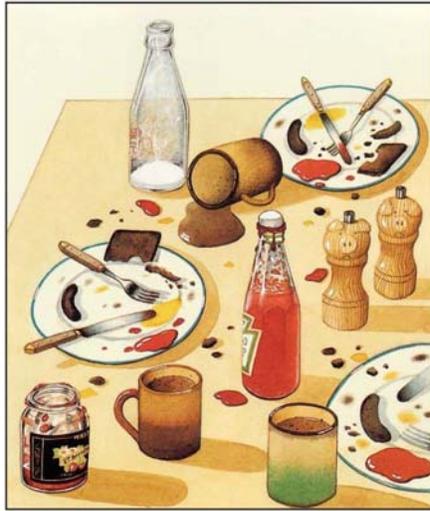
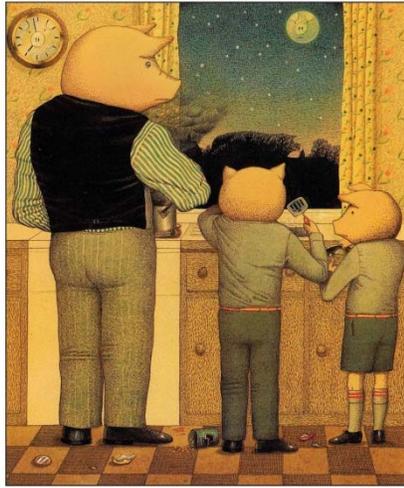
Mientras tanto el esposo y los hijos se encuentran viendo televisión, se notan incluso aburridos pero están descansando de sus actividades del día, ya sin zapatos, incluso el gato y el perro están en posiciones muy descansadas. En éstas imágenes se perciben varios detalles, en dónde está el padre, se ve un cuadro de lo que sería un Duque o Conde del siglo XVI aludiendo a la figura masculina que representa el padre, un poco retrógrada para la época actual. También sobre la televisión está una alcancía con la figura de un cerdito, al parecer los cerdos comienzan a seguir al padre en un primer momento.



Una tarde al llegar del trabajo y de la escuela el padre y los hijos buscaron a su mamá y no la encontraron, lo que encontraron fue una nota.

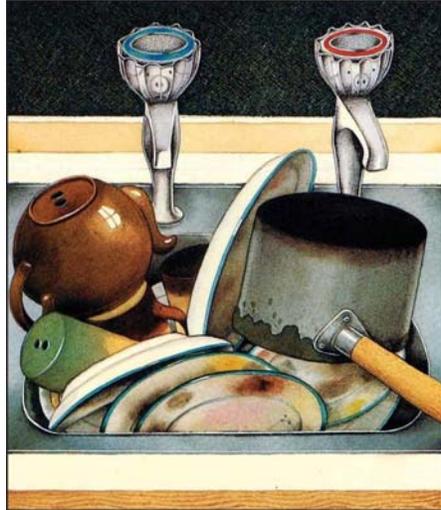


En esta imagen la mano del padre es una pezuña, y las flores del papel tapiz de la pared son cabezas de cerdos. Comienza aquí una transformación en los rostros de los personajes y el mundo que los rodea a un mundo de cerdos, alusivo a la nota que les dejaron y a la comparación que hacemos los humanos con respecto a éstos animales como sucios y a la afirmación que la propia madre hace de ellos con respecto a éstos animales.

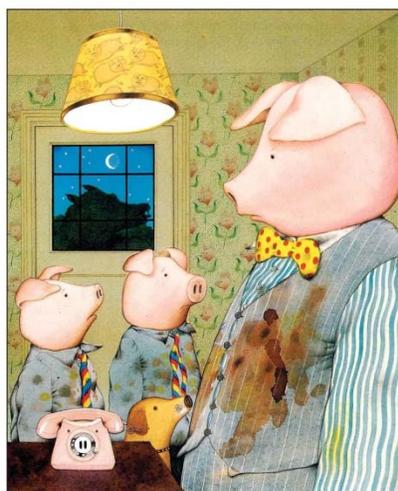


El padre y los hijos se prepararon sus alimentos en un total desorden, lo colorido de su ambiente desapareció, comenzó a tornarse lúgubre. Sus rostros son de cerdos y aparecen de espaldas, mostrando frustración al momento de cocinar, la luna y el reloj asemejan también la cabeza de un cerdo, afuera los arbustos parecen un cerdo que va pasando, todo aludiendo a la nota que les dejó la madre.

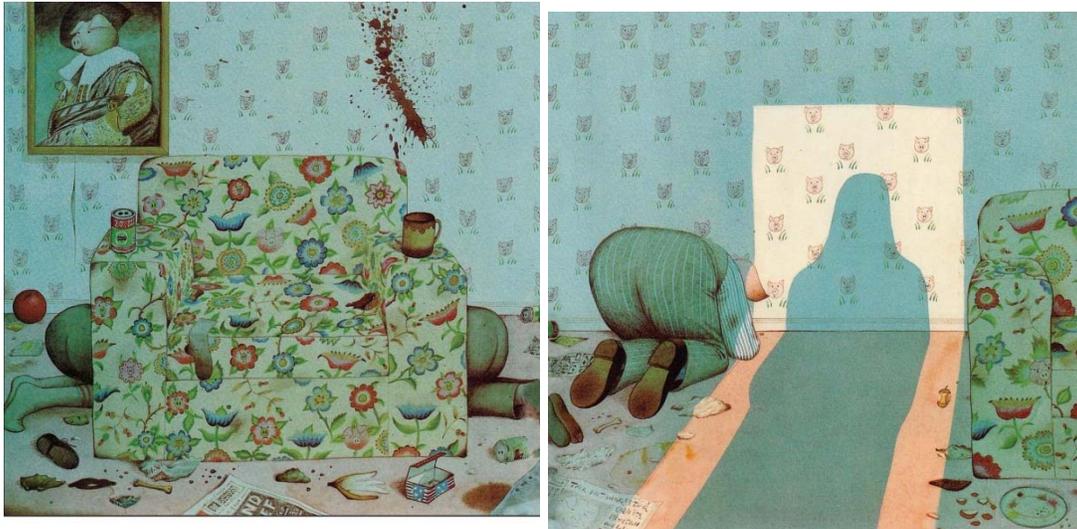
A partir de aquí, la historia nos muestra como se genera un caos en la casa y de manera muy explícita en las imágenes, nos son representados el padre y los hijos en todo momento con características físicas porcinas, incluso si miramos con detalle, nos encontramos con muchos objetos de la casa que han cambiado también su aspecto irónica y divertidamente para algunos lectores.



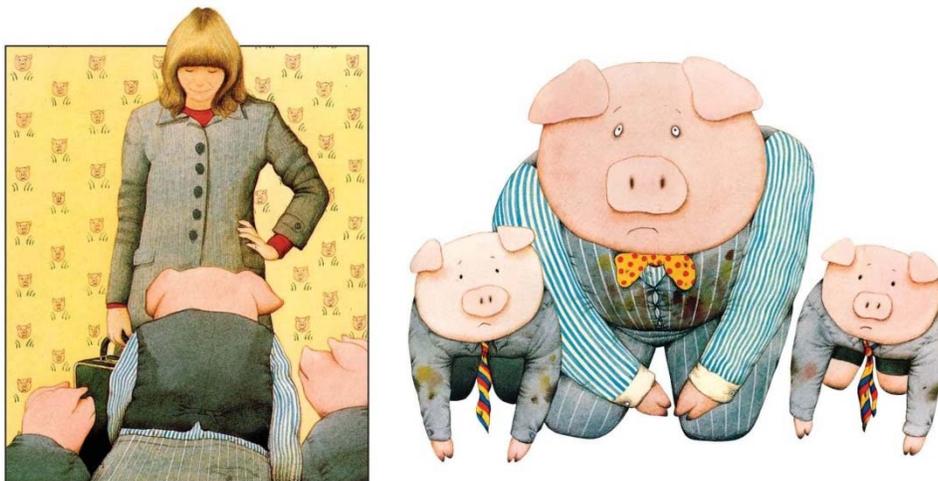
Con el pasar de los días, los tres personajes se vieron más y más sucios, se les aprecian los rostros afligidos, los niños preguntan a su papá cuándo regresará su madre. En la ventana se ve la silueta de un lobo, lo cual se puede representar como que están al borde del precipicio o la ruina, incluso a punto de ser devorados por un lobo como en el cuento de *Los Tres cerditos*, pareciera que están perdidos y no saben que hacer sin la presencia de la madre, cómo si únicamente ella pudiera solucionar el problema caótico de limpieza y alimentación en el que se encuentran, pues ellos no son capaces de hacerlo o de organizarse para buscar una solución.



El señor y los niños De La Cerda llegaron al punto de no tener que comer y encontrarse en una situación muy decadente cuando llega la madre.



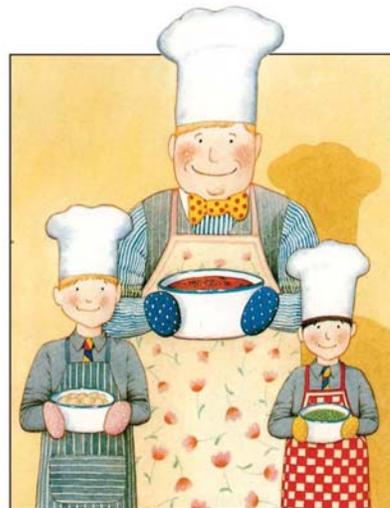
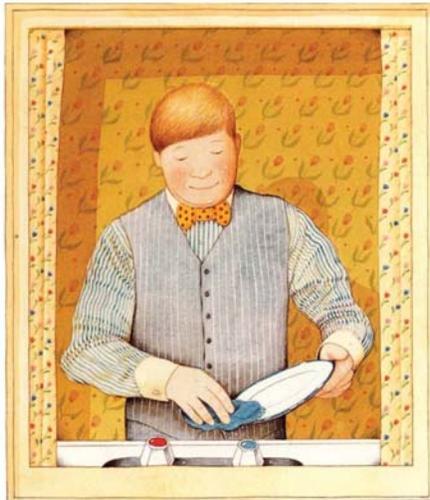
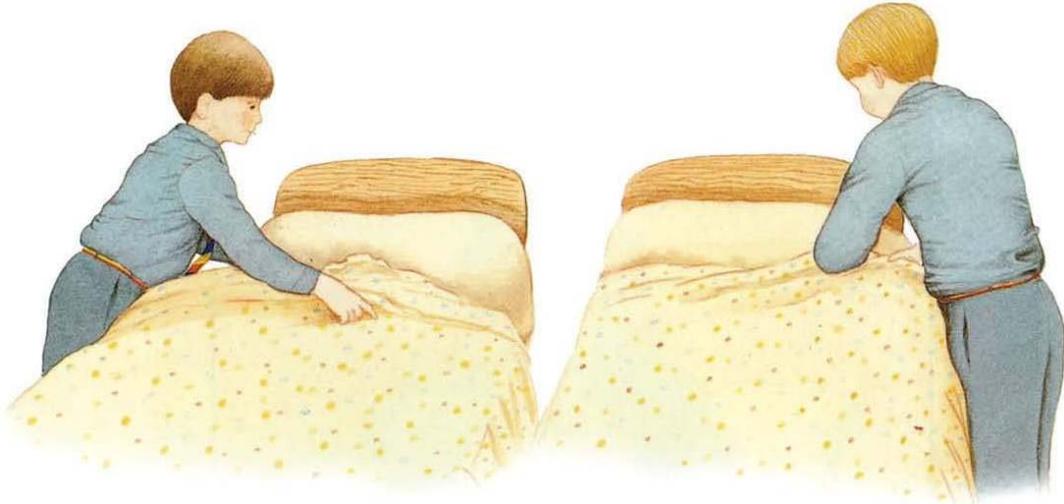
En esta imagen nos muestra una llegada de una madre salvadora, la silueta en la puerta hace sentir esta situación de redención, el padre y los hijos se ven incluso en posiciones humillantes y ya totalmente deshumanizados.



En ese momento en que la madre entra en la casa, su esposo e hijos le piden que regrese con una mirada de súplica, a ella no se le ve contenta, aunque su postura denota superioridad y se observa un poco de color en el ambiente en general, es interesante pensar que sólo de esta manera, con la amenaza de abandono podría una madre hacer cambios en el padre y los hijos.

La siguiente imagen que se nos muestra es la del padre y los hijos como humanos, la madre se queda y aunque no se cuenta en la historia, se puede percibir que se hizo una negociación, pues a partir de ahí, todos colaboran con las actividades de la casa. Incluso el padre es enmarcado en una ilustración donde se muestra lavando los trastes, con su traje y su corbata puestos. Incluso cocinan, pareciera demostrar que sin la asesoría o presencia de la madre, estos logros no se hubieran conseguido, lo cual no es algo muy a favor de la historia, pues muestra a la mujer como la conocedora del tema y la organización de los quehaceres del hogar, cuando no debería ser valorada sólo por esos elementos, pero hay muestra de una apertura para generar cambios en los roles masculinos y femeninos, más si consideramos que es una historia de los años ochentas.

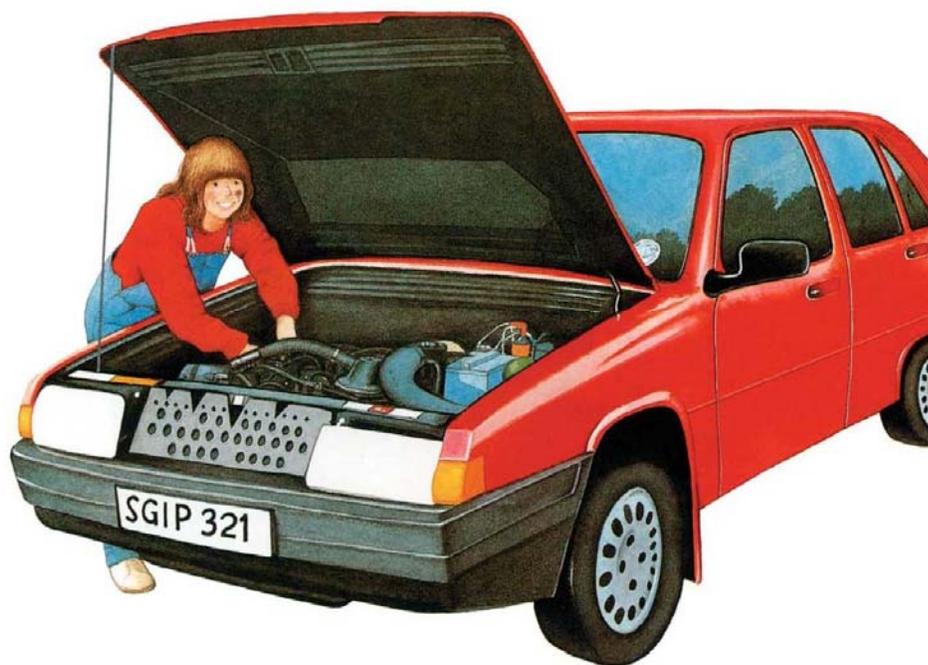




Al final, se muestra a la madre en una imagen colorida y sonriendo, por fin se aprecian sus ojos.



En la última imagen se ve a la madre arreglando el auto, esta imagen se puede interpretar de dos maneras, una es que la madre se encuentra haciendo ahora una actividad considerada masculina, tal vez para dar el giro a los roles que se consideran exclusivos para cada género. Pero también se encuentra nuevamente arreglando, lo cual continúa encasillando su papel como la responsable de componer los desperfectos de la casa. Esto lleva a reflexionar que tal vez aunque el autor trata de proponer un cambio, su educación y formación personal con respecto a los roles de género se ve reflejada estereotipadamente, aunque la intención sea generar cambios, comprobando que es difícil desarraigarse de años de vivir en una sociedad donde la igualdad de actividades y oportunidades de género no es la misma para hombres y mujeres.



*FIN*

## Guía de lectura con niñas y niños en un grupo escolar

### Antes de la sesión

Debemos considerar el grado escolar con el que se puede tener una lectura de *El libro de los cerdos*, tanto por los temas que aborda, como por el nivel de lectura de los niños y niñas que forman nuestro grupo, al tratarse de un libro álbum, será primordialmente una lectura de imágenes y a partir de ésta vamos a hablar y comentar con el grupo sobre los roles y estereotipos de género que se aprecian en las ilustraciones y en la historia, por lo que se sugiere se trabaje con éste libro en los grados de primaria alta.

Se debe tener planeado cuándo se leerá el libro y respetar el horario y espacio asignado a esa lectura, se sugiere sea de una hora. Es conveniente avisar a los niños y niñas para generar en ellos el interés por conocer el libro y la historia, se podría acordar con el grupo cuándo les gustaría leerlo, para que se sientan parte del proyecto, también se les puede mostrar la portada del libro y preguntarles de qué creen que va a tratar, incluso preguntarles qué les parece la imagen de la portada, la cual puede generar controversia.

Es conveniente considerar incluso un espacio fuera del salón de clases para la lectura del libro, así las niñas y niños se pueden relajar y tener participaciones más naturales y libres, tal vez se pueda hacer uso de la biblioteca escolar, o algún jardín donde puedan sentarse en el pasto, pero si no es posible, con acomodar las bancas en la parte de atrás del salón y sentándose en semicírculo en el piso, es una buena estrategia para leer el libro.

Al tratarse de lectura de imágenes, debemos considerar que éstas deben mostrarse a todo el grupo, en caso que no se pueda contar con un libro para cada niña y niño. Se sugiere utilizar también un audiovisual para proyectar las páginas del libro, pero si no se cuenta con él, con que el profesor se pare enfrente de los alumnos y alumnas reunidos en el piso y vaya mostrando lentamente las páginas será una grata experiencia.

Se recomienda también anticipar antes de la lectura del libro, una reflexión con el grupo sobre el significado de rol de género y estereotipos sexuales, nos podemos apoyar en las siguientes definiciones:

“Entendiendo por “rol” el conjunto de tareas y funciones que se le asignan a una persona o grupo de personas determinadas dentro de una cultura y un grupo en social específicos (Bartolomé, 1993), el rol de género alude claramente a la experiencia pública que tiene el sujeto de la masculinidad y la feminidad.”(Espin, 1996, pág. 18)

Por estereotipo sexual se entienden “aquellas generalizaciones no científicas acerca de lo que es “propio” de cada sexo. Son percepciones de características o conductas consideradas “típicas” o “propias” de mujeres o de hombres.” (Espin, 1996, pág. 19)

### Inicio de la sesión

Podemos introducir la lectura comentando a los niños algún dato agradable del autor Anthony Browne, del cual se puede encontrar mucha información en internet. Posteriormente se sugiere comenzar la lectura de la historia, recordando mostrar las imágenes a los niños y niñas.

La lectura puede realizarse en partes o bien todo el libro en un solo momento. También se puede considerar el armar la historia entre todo el grupo a partir únicamente de las imágenes. Se sugiere parar la lectura después de mostrar las imágenes dónde la Sra. De la Cerda está haciendo el aseo de la casa cuando todos se han ido.

Realizar al grupo las siguientes preguntas:

1.- ¿Qué les parecen las ilustraciones?

- 2.- ¿Qué diferencias notan en las imágenes donde aparecen el Sr. De la Cerda y sus hijos a las imágenes donde aparece la Sr. De la Cerda?
- 3.- ¿Qué sensación les causa hasta el momento la historia y las imágenes?
- 4.- ¿Consideran justo que la mamá realice todas las actividades del hogar?
- 5.- Preguntarles que en su casa quién o quienes se encargan de las actividades de limpieza.

Debemos recordar que es importante dejar hablar a las niñas y niños, que expresen todo lo que piensan de la historia y de las ilustraciones, motivando con afirmaciones positivas todas las participaciones.

Podemos volver a parar la historia donde el Sr. De la Cerda y sus dos hijos están en un caos total y se preguntan si regresará algún día la Sra. De la Cerda.

- 1.- Analicemos con el grupo que harían ellos si estuvieran en el lugar de los hijos
- 2.- Preguntarles en caso de que no lo mencionen, si no podrían ellos junto con su padre limpiar la casa, cocinar, en general hacerse cargo.
- 3.- Identificar junto con los niños que roles y estereotipos se asignan hasta el momento a la mujer y a los hombres que aparecen en la historia.
- 4.- Realizar el mismo ejercicio pero ahora pensando que roles y estereotipos se asignan en la escuela dependiendo del sexo.

#### Para finalizar la sesión

Antes de llegar al final del libro vamos a pedirles a los niños y niñas que nos digan cómo creen que terminará la historia, qué final les parecería más justo y equitativo.

También comentar con el grupo que harían si estuvieran en el lugar de la Sra. De la Cerda, ¿regresarían a casa?, ¿pondrían condiciones?, etc.

Al terminar de leer la historia comentemos con los niños los siguientes puntos.

- ¿Qué notaron en las imágenes a lo largo de la lectura? ¿Cómo lo relacionan con lo que le pasó a la familia De la Cerda?
- En general que impresión les causó la historia, piensan que todas las familias son así
- ¿Qué les pareció la última ilustración? Les gustó el final o propondrían otro
- Consideran que los estereotipos y roles son positivos para las relaciones entre las personas

Después de reflexionar con los niños los puntos antes mencionados, junto con todo el grupo realicemos una lista en el pizarrón o en un rotafolio, en la cual escribiremos diez actividades que se necesitan hacer en el hogar y delante de cada actividad anotaremos si puede llevarse a cabo tanto por un integrante femenino de la familia como por un masculino, a las respuestas de las niñas y de los niños cuestionemos el porqué de sus comentarios.

En contraparte, realicemos otra lista con diez profesiones u oficios diversos, de igual manera comentemos con los niños si pueden ser llevados a cabo por un hombre, por una mujer o por ambos.

### El cierre de la sesión

Cerremos la sesión analizando con los niños si en realidad los hombres son muy diferentes de las mujeres, tanto física como intelectualmente y si es válido que se

consideren actividades, tareas o funciones específicas sólo para un sexo o para otro.

Agradecemos a los niños y niñas su participación, y preguntemos si les gustó la actividad, incluso si conocen algún otro libro, película o canción, que tenga estereotipos sexuales o roles de género y si les es posible llevarlo para que lo compartan con el grupo en otro momento.

## CONCLUSIONES

Si tomamos en cuenta los trabajos realizados desde los estudios de género, nos damos cuenta que es en las relación de poder entre hombres y mujeres donde han existido desventajas y desigualdades que han repercutido social, política y económicamente para uno de estos dos grupos pertenecientes a una sexualidad normativa.

Al reflexionar sobre las estrategias y herramientas de las cuales se puede echar mano para que desde el hogar, la escuela o espacios recreativos se formen en la infancia diferentes relaciones sociales, que no refuercen los estereotipos o roles sexuales opresivos del ser mujer, se considera un gran apoyo a la literatura, sobre todo por ser también formadora de identidades, de ideas, de símbolos, además de considerar que es en la etapa inicial cuando se comienza a desarrollar el gusto por la lectura, lo cual nos deja ver que puede venir de la mano su uso, para un desarrollo saludable de la personalidad.

En el Plan de Estudios 2011 la finalidad del Campo de Formación de Lenguaje y Comunicación: “Este campo aspira, además, a que los alumnos aprendan y desarrollen habilidades para hablar, escuchar e interactuar con los otros; a comprender, interpretar y producir diversos tipos de textos, a transformarlos y crear nuevos géneros, formatos gráficos y soportes; es decir, a interactuar con los textos y otros individuos a propósito de ellos y a reflexionar sobre ellos, así como a identificar problemas y solucionarlos.” (Rodríguez , 2011, pág. 44)

De acuerdo a la finalidad del Campo de Formación de Lenguaje y Comunicación es donde esta propuesta encuentra su lugar en el campo Educativo Nacional, buscando incorporar ejes transversales que toquen el tema de la equidad de género a partir de la lectura de un libro, así como profesionales de la educación si consideramos la importancia y alcances que la lectura puede dejar en niños y

niñas estaremos llevando a cabo una educación con propuesta coeducativa que generará cambios trascendentales en las futuras generaciones.

A lo largo de este trabajo se plantea precisamente una propuesta coeducativa que valora a la literatura como una herramienta posible para llevar a cabo cambios, pues como se ha leído, a través de los años la literatura ha ido a la par de movimientos sociales (entre ellos los que buscan la equidad de género) y a influido de manera importante en la educación de la infancia y en la formación de identidades a través de los siglos, considerándola como una práctica social reconstructiva sobre todo si vemos al lector como un ser activo que a por medio de lo leído construye y reconstruye conceptos, valores, ideas y significados.

Se considera que es un buen momento y que se debe aprovechar que la literatura ya no es exclusiva de algunas personas, ya que llega cada vez más a los rincones más alejados, por ello es posible el apoyarnos en ella para fomentar la equidad e igualdad entre hombres y mujeres, siendo el espacio escolar un lugar idóneo para llevar a cabo acciones como el ejemplo de selección, análisis y aplicación de un título que se propone al final de este trabajo recepcional.

## BIBLIOGRAFÍA

- Braslavsky, B. (2003). *¿Primeras letras o primeras lecturas?* Argentina: Fondo de Cultura Económica Argentina.
- Braslavsky, B. (2005). *Enseñar a entender lo que se lee*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica Argentina .
- Browne, A. (2010). *El libro de los cerdos*. Chile: Fondo de Cultura Económica .
- Browne, A. B. (2011). *Jugar el juego de las formas*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica Chile S.A. .
- Camacho, R., Cortes, Y., & Valderrábano, M. (2010). El libro álbum como generador de encuentros entre los niños y la lectura. *Tesis* . Distrito Federal, México.
- Cervera, J. (1989). En torno a la literatura infantil. *CAUCE, Revista de Filología y su Didáctica*, No.12, 157-168 .
- Cervera, J. (1993). *Literatura y Lengua en la educación infantil* . España : Ediciones Mensajero .
- Colomer, T. (2002). *Siete llaves para valorar las historias infantiles*. Salamanca: Fundación Germán Sánchez .
- Colomer, T. (2005). *Andar entre libros. La lectura literaria en la escuela*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Dime. (2007). *Chambers, Aidan*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Donnet Beatriz, M. G. (1999). *Palabra de juguete 2*. México: Lectorum .
- Escarpit, D. (1986). *La literatura infantil y juvenil en Europa*. México, DF: Fondo de Cultura Económica.
- Espin, J. (1996). *Análisis de recursos educativos desde la perspectiva no sexista*. Barcelona: Laertes.
- Fernández, A. M. (1993). *La mujer de la ilusión*. Buenos Aires: Paidós .
- Garralón, A. (2004). *Historia Portátil de la Literatura Infantil*. México, DF: Alianza Editorial Mexicana.
- Gillig, J.-M. (2000). *El cuento en pedagogía y en reeducación* . México, DF : Fondo de Cultura Económica .
- González Jiménez, R. M. (2009 ). Estudios de género en educación. Una rápida mirada. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Vol. 14, Núm. 42, 681-699.

- Grieshaber, S. C. (2005). *Las identidades en la educación temprana*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Heilbrun, C. C. (1988). *Relatos de experiencia e investigación narrativa*. Barcelona : Larrosa 1995 .
- Impey, R. (2006). *Un montón de bebés*. México: Fondo de Cultura Económica .
- Lamas, M. (1995). La perspectiva de género. *La tarea. Revista de educación y cultura*.
- Lara, López Coord. (2010). *Género en educación. Temas, avances, retos y perspectivas*. México: Universidad pedagógica nacional.
- Ludgren, U. (1997). *Teoría del currículum y escolarización*. España: Morata.
- Pérez Cervera, M. J. (2011). *Manual para el uso no sexista del lenguaje*. México : Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia contra las Mujeres.
- Petit, M. (2001). *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Quintanilla, V. H. (1998). *La construcción de género en la literatura*. La Paz, Bolivia: COLMEX.
- Rey, M. (2000). *Historia y muestra de la literatura infantil mexicana*. México: SM.
- Rodríguez , L. (2011). *Programas de Estudio 2011. Educación Básica México*. México: SEP.
- Scott, J. (1996). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual* . México: PUEG/UNAM.
- Serret, E. (2008). *¿Qué es la perspectiva de género?* Oaxaca: Instituto de la Mujer Oaxaqueña.
- Silva, R. (1999). *El combate de los ángeles. Literatura, género, diferencia*. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Soriano, M. (1985 ). *La literatura para niños y jóvenes*. Argentina: Colihue .